

CRÓNICA SONORA
LAS VOCES DEL ALTO NAYA EN EL POSACUERDO

David Fernando García Castillo

Director:

Jorge Caicedo



Facultad de Artes Integradas

Escuela de Comunicación Social - Periodismo

Cali, Colombia

Mayo - septiembre

2019

Dedicatoria

*Martha y Edwin,
padres incondicionales y con amor en sus corazones.*

*Andrea y Andrés,
hermanos de batallas y glorias.*

*Angélica Bohórquez (Mi Holis),
colega de resistencia y aprendizajes.*

*Valentina Villada
Amiga de apoyo y creatividad.*

*Cabildo Playón Nasa Naya,
seres de esperanza.*

En memoria de las víctimas del Naya

Resumen

El presente trabajo, expresado en forma de crónica sonora, es un ejercicio de periodismo en profundidad que trata de dar cuenta de las percepciones que tienen los habitantes del Alto Naya sobre su territorio en relación con la implementación de los Acuerdos de Paz dentro de su contexto actual. Para su realización fue necesario analizar y contrastar documentos de archivo para la reconstrucción histórica del territorio y, posteriormente, generar alianzas y contactos necesarios que me permitiera ingresar al territorio y obtener, de la comunidad del Alto Naya, entrevistas semi estructuradas y material audiográfico complementario: paisajes sonoros, registro de actividades propias de la comunidad, audios del viaje en sí, entre otras marcas y huellas sonoras. En ese sentido, el trabajo requirió de un ejercicio de periodismo en terreno para la recolección de testimonios y sonoridades, y un exhaustivo trabajo de análisis, diseño, grabación y edición para el montaje final de la serie radial. Finalmente, este trabajo periodístico pretende aportar al escenario del posacuerdo que inició Colombia desde la firma de Paz con las Farc en noviembre del 2016, dejando un precedente histórico de reconciliación al cual se suman los habitantes de la región del Alto Naya y, en el área de la comunicación social, una propuesta estética experimental a nivel sonoro.

Palabras claves

Acuerdos de Paz, Alto Naya, conflicto armado, memoria, periodismo en el posacuerdo, crónica sonora.

Abstract

The present work, expressed in the form of a sound chronicle, is an exercise of depth journalism that tries to illustrate the perceptions that the inhabitants of Alto Naya have about their territory in relation to the implementation of the Peace Accords within the current context. For its fulfilment it was necessary to analyze and contrast archive documents for the historical reconstruction of the territory and, later, to generate alliances and necessary contacts that would allow me to access the territory and obtain, from the Alto Naya community, semi-structured interviews and complementary audiographic material: soundscapes, record of community activities, audios of the trip itself, among other sound prints. In that sense, the work required an exercise of in field journalism for the collection of testimonies and sounds, also, an exhaustive effort of analysis, design, recording and editing for the final assembly of the radio series. Finally, this journalistic work aims to contribute to the post-agreement scenario that Colombia initiated since the signing of the Peace with the Farcs in November 2016, leaving a historical precedent of the reconciliation to which the inhabitants of the Alto Naya region are involved. Besides, in the field of social communication, it is an aesthetically experimental sound proposal.

Keywords

Peace Agreements, Alto Naya, armed conflict, memory, post-agreement journalism, sound chronicle.

Contenido

Resumen.....	4
Contenido.....	6
1. ¿Cómo nació el proyecto?.....	9
2. Introducción	13
3. Objetivo general.....	15
3.1. Objetivos específicos.....	15
4. Antecedentes.....	16
5. Fundamento Teórico.....	20
5.1. Periodismo investigativo en el posacuerdo.....	20
5.2. El papel de la memoria en un escenario de reconciliación.....	22
5.3. La crónica sonora, una alternativa para la información y la reconciliación.....	24
6. Metodología.....	27
6.1. Fase 1: Comprensión y contraste de documentos.....	27
6.2. Fase 2: Visita al territorio y entrevistas.....	27
6.3. Fase 3: Análisis y organización del material sonoro.....	28
6.4. Fase 4: Transcripción y análisis de entrevistas.....	28
6.5. Fase 5: Proceso creativo y montaje.....	28
6.6. Fase 6: Producción y montaje.....	29
7. Desarrollo metodológico.....	31
7.1. Contexto histórico del Naya.....	31
7.2. Visita al territorio y entrevistas.....	45
7.3. Descripción de las voces del Alto Naya.....	49

7.4. Propuesta narrativa.....	51
7.5. Propuesta estética.....	53
7.6. Guiones de montaje.....	54
<i>Tabla 1: Introducción capítulos</i>	55
<i>Tabla 2: Capítulo I: Solo para valientes</i>	56
<i>Tabla 3; Capítulo II: Memoria y territorio</i>	67
<i>Tabla 4: Capítulo III: Ilusión y resistencia</i>	79
8. Resultados y Complejidades.....	91
9. Anexos.....	95
9.1. Anexos fotográficos.....	95
9.2. Anexo crónica sonora.....	(CD)
Referencias bibliográficas	99

1. ¿Cómo nació el proyecto?

Antes de iniciar este proyecto, el cual implicó acercarme a comunidades que han sido golpeadas por la histórica violencia en nuestro país, familiares y compañeros me llenaron de una serie de interrogantes: ¿qué me ha llevado hasta allí? ¿Por qué hablar de las víctimas? ¿Por qué referirme al conflicto armado si no lo he vivenciado directamente? ¿Por qué hablar de unas comunidades y un territorio que no conozco? Preguntas que durante este trabajo no sabía en realidad cómo responderlas, pero que ahora creo entregarlas entre letras, las cuales resaltan algunos recuerdos de mi vida.

En principio, se me viene a la mente el asesinato del periodista y humorista político Jaime Garzón. Además de ser un hecho que entristeció muchos corazones en Colombia, abrió una reflexión más consciente sobre el escenario de conflicto armado que padece nuestro país y hasta dónde puede afectar nuestras dinámicas sociales y familiares. Por mi parte, tenía seis años de edad y disfrutaba junto a mi familia de las divertidas sátiras de Heriberto de la Calle, Dioselina, Godofredo Cínico Caspa, entre otros, sobre los acontecimientos sociopolíticos de nuestro país y que, aún sin comprender el panorama político que dibujaban dichos personajes, me forzaban igualmente a encontrarles algún sentido. Cuando a Garzón lo callaron con disparos, el 13 de agosto de 1999, mientras iba camino a la emisora Radionet, comprendí, en mi corta edad, la fuerza que tenían los personajes que representó, siendo además de humorísticos, interlocutores de los diferentes escenarios de violencia en el país. Fue él quien, con sus expresiones artísticas y las formas de usar la palabra, inculcó en mí la idea de involucrarme en las discusiones de la nación, de esforzarme por ser un mediador entre quienes la ira los ha dominado sobre la palabra, esos mismos que pusieron fin a su vida.

Ahora bien, he comprendido que mi padre como docente y mi madre con estudios en psicología me han aportado también sus saberes a través del ejemplo. De distintas me han involucrado en escenarios de acompañamiento a víctimas del conflicto, a comunidades étnicas marginadas por la historia y la política, a personas vulneradas por la competitividad económica y social, fortaleciendo cada vez más mi empeño en acercarme como intermediario al conflicto de mi país en sus diferentes expresiones, reconociendo la importancia de la comunicación y la educación para la creación de lazos de reconciliación en la construcción de nuestro destino social.

A lo anterior, le sumo mi ingreso a la educación superior pública en el área de la Comunicación Social y Periodismo, otra etapa de mi vida que ha incidido en la manera como valoro mi participación en las discusiones de este país. Desde una mirada social y humana, se ha fortalecido en mí el esfuerzo de aportar, a través del ejercicio periodístico, espacios de debate o escenarios democráticos encaminados a la discusión y reconciliación.

Los trabajos periodísticos que he llevado a cabo durante este proceso formativo no han sido simples ejercicios académicos, también me han permitido conocer e involucrarme aún más en las discusiones de violencia de nuestro país desde sus distintas expresiones. Trabajos que me han llevado a comprender que la violencia está en nuestra cotidianidad y se magnifica, especialmente, cuando partimos desde el desconocimiento por el otro. Además, me han hecho reconocer que hay una precariedad de interlocutores que se esfuercen por comprender las complejidades a las que nos enfrentamos como país pluralista y, sobre todo, en guerra.

En ese mismo esfuerzo por encarar los problemas de mi país como intermediario, se me dio la posibilidad de participar en un escenario de diálogo con exguerrilleros de las Farc, luego de que el Gobierno firmara el Acuerdo de Paz en la Habana con este grupo. Eso se dio hace no más de

dos años, *ad portas* de culminar mi proceso formativo en la Universidad del Valle. Fue un voluntariado de paz, donde un grupo de estudiantes de la educación superior nos encaminamos a una zona de desarme del grupo guerrillero. Allí, conversando con personajes activos del conflicto armado, escuché por primera vez sobre una región ubicada dentro de la cordillera del suroccidente colombiano: el Naya. Una zona donde no solo las Farc habían hecho presencia, sino donde comunidades afro, campesinas e indígenas habitan y llevan más de cincuenta años viviendo entre cultivos de coca y en escenarios de violencia.

A partir de esta información me surgió un interés incesante de conocer el Naya, interés que se entrelazó con mi responsabilidad académica de elaborar un proyecto de grado para optar por el título de Comunicador Social, abriéndose para mí dos posibilidades: una, investigar y explorar ese panorama de violencia en el Naya, y dos, culminar mi etapa universitaria con un ejercicio periodístico (interlocutor) que permitiera visibilizar una versión del conflicto que ni compañeros ni familiares, ni yo, habíamos escuchado antes.

Así que este ejercicio periodístico lo emprendí desde la base fundamental de la comunicación: la escucha. Sabía de la importancia que podría significarles a las comunidades, víctimas directas del conflicto armado en nuestro país, ser escuchadas a partir de sus vivencias y percepciones con las que han enfrentado la historia de este país y cómo han asumido este contexto actual: la implementación de los Acuerdos de Paz.

En ese sentido, me encaminé a la región del Alto Naya en noviembre del 2018 con el aval y el acompañamiento de sus habitantes para conocer el territorio y realizar una serie de entrevistas semiestructuradas. Además, y de manera transversal en este proyecto, consulté documentos periodísticos y de archivo que retroalimentaron el contexto histórico que me dibujaron las comunidades durante mi visita.

Cabe resaltar que durante este ejercicio periodístico no pretendí hacer veeduría de los Acuerdos, ni revictimizar a las comunidades golpeadas por el conflicto armado en esta región, sino sumarme al escenario de reconciliación como un intermediario más, escuchando algunas versiones de los habitantes que se expresaron durante este proyecto y dándolas a conocer a través de la crónica sonora: *Las voces del Alto Naya en el posacuerdo*.

2. Introducción

Teniendo en cuenta que Colombia inició el proceso de implementación de los Acuerdos de Paz, luego de firmarse en noviembre del 2016 en el Teatro Colón de Bogotá, surge la necesidad de que los medios de comunicación – y los periodistas- se sumen como interlocutores del escenario del posacuerdo a través de las distintas formas que brinda el ejercicio periodístico, con el propósito de contribuir a diálogos pausados y contextualizados.

Para ello, se requiere evaluar y, hasta si se quiere, replantearse las formas en que la labor periodística participa dentro del escenario de reconciliación, con el fin de fortalecer la pluralidad de opiniones y garantizar la democratización de la información.

Desde este punto de vista, el Naya es una de las regiones del país que es protagonista dentro del proceso de implementación de los Acuerdos, ya que es un sector aislado entre las montañas de la cordillera occidental, ha vivenciado el conflicto armado y el abandono estatal; haciéndose necesaria la presencia de comunicadores sociales o periodistas que fortalezcan el escenario de discusión entre las comunidades que viven allí con el resto del territorio colombiano. En ese caso, un ejercicio periodístico que permita visibilizar aquellas voces que han sido silenciadas por el olvido y el miedo.

Y es que es oportuno que los medios masivos de mayor recepción en Colombia participen de manera juiciosa y rigurosa en este nuevo escenario de reconciliación que afronta el país. Para ello, es necesario que su acompañamiento sea minucioso y que el afán mediático por exponer la totalidad de la información no entorpezca o reduzca las particularidades que la componen; es decir, se requiere que éstos se esfuercen por dar cuenta de los diferentes contextos que se hayan en cada región del país, así como a cada individuo o comunidad que experimenta el proceso de paz de manera distinta. Y, en el caso particular de mi objeto de estudio, la región del Alto Naya

merece ser abordada desde un periodismo riguroso, con cautela y especificidad, antes que ser contada simplemente desde un escenario donde hay grupos armados y cultivos de coca.

En ese sentido, llevar a cabo un ejercicio periodístico en profundidad implica abarcarlo dentro del marco de periodismo investigativo que analice en detalle los contextos, los documentos y los personajes que están involucrados en este nuevo escenario de posacuerdo, luego de dos años de darse fin al conflicto armado con las Farc¹. Además, es oportuno que los comunicadores sociales y periodistas se piensen nuevas formas de difusión que alimenten narrativas de comprensión y reconciliación.

¹ El Acuerdo de Paz entre el gobierno de Juan Manuel Santos y la guerrilla de las Farc se firmó el 24 de noviembre de 2016

3. Objetivo general

Mostrar, a través de una crónica sonora, las percepciones que tienen los habitantes del Alto Naya sobre su territorio y las expectativas que afrontan con la implementación de los Acuerdos de Paz con la guerrilla de las Farc -luego de dos años de la firma- dentro de su contexto actual,

3.1. Objetivos específicos

- Identificar y visibilizar las voces de hombres y mujeres víctimas del conflicto en la región del Alto Naya
- Reconocer, desde la perspectiva de los habitantes del Alto Naya, problemáticas que influyen en el avance de la implementación de los Acuerdos de Paz y las necesidades que afronta la comunidad en la que habitan.
- Realizar una crónica sonora en el marco de un ejercicio de periodismo investigativo.
- Reflexionar, desde un ejercicio de periodismo en terreno, sobre el papel que cumple el periodismo en las zonas de implementación de los Acuerdos de Paz.

4. Antecedentes

En la esfera pública² se comenzó a escuchar sobre el Alto Naya luego de que algunos medios de comunicación lo mencionaran a razón de la masacre perpetrada por los paramilitares en abril del 2001 en dicha región. El Tiempo y El Espectador son dos de los medios de prensa escrita que destaco en este proyecto, puesto que dieron inicio y seguimiento a los acontecimientos en este territorio. El periódico El Tiempo fue el primero en mencionar de forma breve los acontecimientos atroces a través de su titular *La batalla secreta por el Naya* (Vásquez, 2001), en donde se resalta la presencia de cultivos ilícitos en el territorio. El Espectador publicó, diez años después del hecho atroz, la nota periodística *El último rastro de la masacre del Naya* (Bolaños, 2011), en ella informó de la reparación recibida por las víctimas del Alto Naya y de la responsabilidad que tuvo la Tercera Brigada del Ejército en la masacre. Cinco años después, ya en el escenario de diálogos de paz entre el Gobierno Nacional y las Farc-EP, El Espectador, con su nota titulada *¿Por qué las víctimas del Naya no aceptan el perdón del ejército?* (Bolaños, 2016), ratificó la culpabilidad que tuvo el Ejército frente a la masacre y, a través de los testimonios de algunos damnificados, se conoció del resguardo Kitek Kiwe³, como resultado de su reparación.

Estas notas periodísticas, que han destacado los hechos de barbarie y, posteriormente, de reparación a las víctimas del Alto Naya, sin profundizar en el contexto histórico de la región y el devenir de las comunidades, han llamado la atención de las ciencias humanas y sociales. En ese

² Tomo en cuenta la definición de *esfera pública* hecha por Jürgen Habermas (citado por Thompson, 1996, p. 1), quien la señala como un espacio institucionalizado donde se lleva a cabo la participación política a través de una interacción discursiva, y, como resultado se da la “Opinión Pública”, en el sentido fuerte de un consenso racional acerca del bien común.

³ El resguardo Kitek Kiwe es el nombre con el que las comunidades beneficiadas denominaron el terreno ubicado a las afueras de Popayán, Cauca, el cual fue entregado por la Nación a las víctimas de la masacre en el Naya, como acto de reparación por su culpabilidad en la masacre.

sentido, el Alto Naya se ha convertido en un referente de indagación, exploración y acompañamiento de grupos de investigación, con el esfuerzo de comprender el escenario de conflicto armado y desplazamiento al que se han visto enfrentadas comunidades indígenas, campesinas y afro.

Efrain Jaramillo (2003), un estudioso y luchador del medio ambiente en Colombia, elaboró el artículo *El Naya: una apuesta interétnica para la defensa de la diversidad de la vida*, en el cual expone la importancia ambiental que tiene la región del Naya y la problemática de incursión de minería ilegal, además de grupos armados y delictivos.

Otro trabajo fue hecho por un equipo interdisciplinario del Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos (ILSA), el cual, en su investigación *Desplazamiento y retorno. Balance de una política*, presentó como resultado su tercera y última publicación *El limbo en la tierra. Reubicación de la población desplazada del Alto Naya en Timbío, Cauca*. En esta se presenta el seguimiento al proceso de reubicación que vivieron las familias indígenas nasa, víctimas de la masacre en el Alto Naya, desde un enfoque de derechos humanos. (Caicedo, et al, 2006).

El Centro de Estudios Sociales de la Universidad Nacional de Colombia presentó en 2011, el documental *Kitek Kiwe Reasentamiento del NAYA Nuestra memoria*, como resultado de un ejercicio de acompañamiento a las comunidades que habitan la finca La Laguna (Timbío, centro del Cauca, sur occidente colombiano) donde está ubicado el resguardo indígena. El documental da cuenta del nuevo proceso de vida que llevan en común sus habitantes. (Tattay, 2011).

En 2015, tres investigadoras de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional de Colombia, presentaron una investigación sobre el conflicto armado que se ha dado en el Naya, desde una perspectiva antropológica e histórica, arrojando como resultado el libro *Después de la*

masacre: emociones y política en el cauca indio. En este dan cuenta de los horrores que vivieron las comunidades indígenas nasa del Alto Naya, a través de una recopilación de archivos y relatos. (Jimeno, Varela, Castillo, 2015).

Ahora bien, dos trabajos más recientes que encontré durante esta etapa de exploración, los cuales se dieron en tiempos de la firma del Acuerdo de Paz entre el Gobierno de Juan Manuel Santos y el grupo guerrillero de las Farc-ep, tienen en cuenta, a diferencia de los estudios antes mencionados, a las comunidades del Naya que aún habitan la región y no recibieron indemnización alguna.

El primer trabajo fue hecho por un grupo de cuatro periodistas, y liderado por Isabella Bernal, quienes presentaron la crónica audiovisual *El Naya: la ruta oculta de la cocaína*, publicada en el medio *¡Pacifista!*, en enero de 2018. Este trabajo relata, en código periodístico, el camino que recorre la cocaína en el Naya hasta salir por el océano Pacífico y la miseria humana que deja en sus habitantes; no obstante, algunos pobladores expresaron, en otros escenarios, que dicho trabajo los revictimizaba aún más al referirse a ellos como simples cultivadores de coca.

El segundo trabajo es el podcast *Resistencia Naya, la historia de un retorno*, el cual fue presentado por el Centro Nacional de Memoria Histórica, en septiembre de 2018, a razón de la conmemoración de los 15 años de la masacre perpetrada en el Naya. Este trabajo sonoro presenta una pluralidad de voces de la región del Alto Naya, quienes dan cuenta de lo que ha significado para ellos dicho acontecimiento de violencia y desplazamiento de su territorio.

Ahora bien, todos estos trabajos antes mencionados han sido de gran importancia en la etapa de exploración para la formulación de este proyecto, ya que han puesto los ojos en la importancia del Alto Naya y los infortunios por los que han pasado sus habitantes producto del conflicto armado. Sin embargo, también me permitieron evidenciar que ahora surge la necesidad de contar

algo más allá de la misma historia de violencia que han padecido los habitantes del Alto Naya, y dar espacios - ya en un escenario de posacuerdo- a voces de esperanza que aporten a reconstruir los tejidos que han sido quebrantados por las balas y el narcotráfico. Y, para ello, surge la necesidad de combinar el ejercicio periodístico en terreno con la clave de crónica sonora, para que las voces de los habitantes sean las protagonistas, a través de relatos, de un nuevo escenario de reconciliación; y sean ellos quienes den cuenta de las expectativas que nacen tras la terminación del conflicto con la guerrilla más vieja del continente y la cual hizo presencia en su territorio durante más de veinte años.

5. Fundamento teórico

5.1. El periodismo investigativo en el posacuerdo

¿Cuál es la *responsabilidad de los medios de comunicación colombianos* para el posconflicto? ¿Cuál es la importancia de un *periodismo investigativo* y cómo puede contribuir a la *implementación de los Acuerdos de Paz*? ¿Cómo puede contribuir a la *(re) construcción de memoria histórica*? Son interrogantes que surgieron en la planificación de este proyecto y a los cuales he venido buscando respuestas a través de lecturas como las dos últimas publicaciones de Consejo de Redacción: “*Pistas para narrar la paz. Periodismo en el posconflicto*” (2014); y “*Pistas para Narrar la memoria. Periodismo que reconstruye las verdades*” (2016). Además, he decidido apoyarme en las percepciones sobre prensa y periodismo investigativo de autores como Pierre Bourdieu (1996), Félix Ortega (2011), García Márquez (1996) y Heriberto Cardoso Meneses (2002). Y en lo que respecta a construcción de memoria, resaltar las opiniones de Tzvetan Todorov (2002), María Ludueña (2015) y Olga Behar (2016).

Las motivaciones de los medios de comunicación no son ajenas a la lógica de mercado. Por ejemplo, según el Instituto Geográfico Agustín Codazzi (como se cita en El Tiempo, 2016), Colombia ha sido un país donde el 25 % de la población es dueña del 95% de la tierra, y donde los medios masivos de información pertenecen a una pequeña parte de ese 25%. Entonces, ¿es de esperarse que la información masiva que circula en el país esté encaminada a los intereses de un sector reducido de la población colombiana?

El sociólogo francés Pierre Bourdieu (1996) ya se ha referido frente a este fenómeno de los intereses económicos en relación a las dinámicas de los medios de comunicación, señalando que las sociedades están sumergidas dentro de una lógica de mercado controlada por ciertos monopolios. Advierte, además, que a través del campo periodístico los consorcios (monopolios)

logran influenciar los demás campos de producción cultural como: el político, el judicial, el literario, el científico... Percepciones que Félix Ortega (2011) refuerza en su libro *La Política Mediatizada*, señalando que la práctica periodística hace parte del sistema democrático, pero que conlleva dificultades en cuanto es dependiente de los intereses de los grupos hegemónicos. En ese sentido, resalta con preocupación que el gran objetivo del periodismo actual - en sociedades estratificadas- es influir en las discusiones políticas y que por tanto “el espacio se ha quedado reducido a una suerte de “circo mediático”” (Ortega, 2011, p. 95).

En ese orden de ideas, ¿el sector periodístico en Colombia ha servido a qué intereses? ¿La labor periodística se ha enfocado en qué tipo de información? En el tránsito de implementación de los Acuerdos de Paz ¿qué debe cambiar en el periodismo? Y ¿de qué modo?

El conflicto armado colombiano, principalmente, se ha mantenido a razón de la distribución desigual de la tierra y la existencia de un Estado centralizado, dejando a los habitantes de las zonas rurales con escasas oportunidades laborales y, en cambio, con un aumento de la delincuencia, el narcotráfico y grupos insurgentes (Gaviria, Granada, López y Vargas, 2018). Hechos que han sido de conocimiento histórico nacional. Pero ¿de qué manera han sido contados? ¿Por medio de quiénes? ¿Desde qué perspectiva lo han hecho? La responsabilidad de los medios de comunicación, y especialmente el periodismo, debería ser innegable. La labor de informar a sus receptores sobre los acontecimientos de interés público y el de denunciar las irregularidades, cobra relevancia en la mediación de un país violento donde las balas han reemplazado por décadas la palabra.

Para un proceso de desarme, de transición de la guerra al diálogo, se requiere de ese periodismo que cumpla un papel histórico, traducir las guerras en términos de reconciliación. Es por eso que surge la necesidad de un crecimiento del trabajo periodístico riguroso y, en esa

medida, investigativo. No obstante, García Márquez aclara que no podemos considerarlo como un nuevo género del periodismo o algo separado del mismo, ya que "la investigación no es una especialidad del oficio, sino que todo periodismo tiene que ser investigativo por definición..." (El Tiempo, Bogotá, 3-12-95).

Entonces, ¿en qué puede contribuir el periodismo investigativo al contexto nacional? En términos de la comunicación, Heriberto Cardoso (2002) nos indica que aporta a una mayor profundización en los contenidos de prensa, facilitando la interpretación a través de la información y el análisis riguroso. En términos de importancia histórica, Olga Behar destaca que el periodismo investigativo, a través de su misión de informar verazmente por medio del relato y la explicación, contribuye a la construcción de memoria necesaria para la verdad, la justicia y la reparación (Behar, 2016, p. 54 y 55). Por su parte, el representante de la Fundación Konrad Adenauer, Hubert Gehring, resalta que "ese es el camino de promover la (re)construcción plural y responsable de la memoria histórica, y de un ejercicio clave para el posconflicto: el reconocimiento y la confrontación con el pasado, como punto de partida para la reconciliación del país" (Gehring, 2014, p. 9 y 10). En resumen, el ejercicio periodístico en profundidad permite socavar en la historia nuevos relatos que alimenten la diversidad de voces y nutran escenarios de discusión y mediación.

5.2. El papel de la memoria en un escenario de reconciliación

Ahora bien, hablar *de selección y construcción de memoria histórica* hace cuestionarme sobre qué importancia tienen estos aspectos en el periodismo investigativo. Para la periodista Olga Behar "la construcción de memoria en buena parte es un postulado de los procesos de negociación de conflictos internos" (Behar, 2016, p. 56). En esa medida, "el periodista tiene una oportunidad inédita de cumplir con su función social: la de informar, contextualizar y argumentar

sobre hechos que pudieron haber sido noticia en algún tiempo y que tuvieron un tratamiento sesgado, superficial y descontextualizado del momento histórico y político que se vivía cuando ocurrieron” (Behar, 2016, p. 54).

No obstante, la labor periodística y especialmente la de investigación, en la capacidad de reconstrucción de memoria, ha sido minimizada (Behar, 2016). La fuerza con que puede un trabajo periodístico incidir en las dinámicas sociales poco se tiene en cuenta. María Eugenia Ludueña, en su intervención durante el VIII Encuentro de Periodismo de Investigación (19 y 20 de marzo de 2015, en Bogotá), señaló que “contar historias desde el periodismo le da a la memoria el poder del reconocimiento público”. En ese sentido, ella referencia al filósofo francés Paul Ricoeur, quien señala que la divulgación de hechos y relatos de memoria individual se traspasan a una colectiva, es decir, el relato es el que promueve pasar de la memoria individual a la social.

Sin embargo, esa responsabilidad de construcción de memoria conlleva dificultades, principalmente el de la selección de información. Todorov (2002) nos hace caer en cuenta que:

Los hechos que constituyen el pasado no llegan en estado puro, ya han sido seleccionados y jerarquizados precedentemente; además, se nos presentan a manera de narraciones, y esas narraciones adoptan toda la misma forma (Todorov, 2002, p. 3).

Es decir, a la vez que se hace un ejercicio de recordar, también se olvida, y en ese sentido hay información que se omite. Aunque Todorov refiere desde el acto de recordar de cada individuo, aplico esta misma premisa para el acto de selección de información que un periodista desarrolla, luego de la recolección, para la construcción de memoria. Ocurre lo mismo. No es posible

alcanzar una construcción de memoria fiel y pura; tampoco brindar una información objetiva, porque siempre habrá formas distintas de interpretarla. En sentido, un periodista, por más riguroso que sea en su labor, no podrá asumir una posición imparcial en su totalidad. Sin embargo, eso no quiere decir que deje de lado su responsabilidad de brindar una información plural, que alimente el debate público.

5.3. La crónica sonora, una alternativa para la información y la reconciliación

Ahora bien, y no menos importante, la radio ha sido un medio de comunicación influyente en la historia del país, en especial en las zonas rurales donde el acceso a otros medios de información ha sido más limitado (Osses, 2015). Una prueba de ello, es la importancia que ha cobrado la radio en zonas de conflicto armado, donde hasta en el día a día ha acompañado a secuestrados, grupos armados y comunidades minoritarias en los montes y selvas de Colombia, siendo un medio de comunicación vital con el resto del país. Por ejemplo, el programa de Caracol Radio con mayor audiencia en el país: *Las Voces del Secuestro* del periodista Herbin Hoyos, quien por 24 años facilitó la comunicación de secuestrados por las Farc con sus familias, puede ser un referente que destaca la importancia de la radio en las zonas rurales del país, donde el conflicto armado ha sido latente.

Es por eso que en este escenario de posacuerdo, la radio debe marcar una gran diferencia y hacerse escuchar con programas y narrativas que aporten no solo a escenarios de esperanza, sino también de perdón y reconciliación.

En ese orden de ideas, en el *Conversatorio La radio pública, un medio fundamental en el posacuerdo*, llevado a cabo en Bogotá, el director del Centro de Pensamiento y Seguimiento al Diálogo de Paz, Alejo Vargas Velásquez, destacó que:

En general los medios de comunicación son un factor absolutamente sensible en el tema del posacuerdo, en esa medida, creo que pueden ayudar o hacer mucho daño, y dado que la radio y la televisión son los de mayor impacto deben ser mucho más pensados de parte de quienes están al frente (Vargas, 2017).

En ese sentido, la crónica sonora es un mecanismo narrativo en la radio que ha venido teniendo fuerza por su belleza informativa y acercamiento al hecho noticioso. Sin embargo, María del Pilar Martínez y Susana Herrera Damas (2007) advierten que a pesar de que la crónica sonora contribuye a un modelo de representación, también puede quedarse solo en lo estilístico y abusar de la improvisación, cayendo en juicios de valor y descontextualización.

Estos peligros que las periodistas advierten, cobran aún más importancia cuando una crónica radiofónica se enmarca en el escenario de posacuerdo, ya que requiere más especificidad y cautela para no verse afectada por interpretaciones que generen incomodidad en quienes se enmarcan en escenarios de reconciliación, defraudando las expectativas de las audiencias y, en consecuencia, la pérdida de credibilidad (Damas y Martínez, 2016, p. 71).

Ahora bien, este tipo de narrativas se encamina dentro de un ejercicio de la radio alternativa en contraposición a la mediatización, donde María Cristina Mata (2011) sugirió, en el *Encuentro de radialitas e investigadores para pensar los desafíos de la radio en el s XXI*, que estas están sujetas a diversas tensiones como: la tensión entre lo subalterno y lo dominante; entre lo alternativo – innovador y lo masivo; y entre la naturaleza política y la función comunicativa. Lo anterior implica, según Mata, una manera de decirle a los otros que hay realidades existentes, aun cuando ese decir se realice desde condiciones marginales (Mata, 2011).

Por tanto, podría decirse que lo alternativo surge en cuanto se presentan formas distintas de contar, alejadas de intereses hegemónicos. Y, en este caso, la radio siendo igualmente un medio

masivo, requiere de propuestas creativas - y hasta si se quiere experimentales- que se distancien de esquemas tradicionales de contar y posibiliten nuevas miradas para comprender el conflicto colombiano.

6. Metodología

Este trabajo, planteado desde un enfoque cercano a lo cualitativo-interpretativo, contó con seis fases en el proceso metodológico: 1. *Compresión y contraste de documentos*, 2. *Trabajo de campo y entrevistas*, 3. *Análisis y organización de datos*, 4. *Transcripción y análisis de entrevistas*, 5. *Proceso creativo*, y 6. *Producción y montaje*.

6.1. Fase 1: Comprensión y contraste de documentos

Al plantear este proyecto desde el marco de periodismo investigativo, he requerido apoyarme en esta primera fase en la comprensión y contraste de documentos que he considerado convenientes en el transcurso de mi indagación. Estos documentos han sido oficiales y de prensa, los cuales me permitieron la aclaración o reconstrucción de acontecimientos históricos de la región del Alto Naya.

6.2. Fase 2: Trabajo de campo y entrevista

Luego de hacer una breve reconstrucción histórica del Alto Naya y esclarecer el panorama sociocultural al cual me estaba enfrentando, emprendí la búsqueda de personas del Naya que me permitiesen abrir puertas para acercarme al territorio. Y, posteriormente, desarrollar el trabajo de campo para la recolección de entrevistas y material sonoro.

Ya en el territorio, elaboré varias entrevistas semiestructuradas a los habitantes del Alto Naya. No hubo un límite de entrevistas, sino que aproveché cualquier posibilidad para hablar con las personas que durante la visita me lo permitieran.

Cabe resaltar que durante el viaje también recolecté huellas sonoras y sonidos ambiente de los espacios más representativos por donde estuve en el territorio, para incorporarlos en la crónica y así contar con una mayor y auténtica riqueza sonora.

Cada noche, al finalizar la jornada de visitas y entrevistas, almacené la información recopilada en la grabadora periodística Zoom H1n en la computadora y en el disco duro, para asegurarme de tener la información conmigo y evitar pérdidas o daños.

6.3. Fase 3: Análisis y organización de datos

Luego de obtener doce entrevistas durante la visita al Alto Naya y recolectar un gran registro sonoro del territorio, organicé la información y el material recopilado. En ese proceso, escuché cada una de las entrevistas y valoré su pertinencia a través de su fuerza como personaje, la particularidad de su testimonio y su relación histórica con el territorio. Este proceso me llevó a seleccionar las siete voces que harían parte de la composición de la crónica sonora.

6.4. Fase 4: Transcripción y análisis de entrevistas

Para optimizar la precisión del uso de las entrevistas seleccionadas en la crónica sonora, decidí transcribir cada una de ellas teniendo en cuenta su importancia en el proceso de construcción histórica, como bien lo señala la antropóloga e historiadora Blanca De Lima (2009), en su texto *La transcripción, las transcripciones: pautas para el manejo escrito de textos orales por historiadores*; permitiéndome distinguir apartados concretos y relacionarlos entre temáticas y/o contexto histórico.

Al tener organizado el material, transcritas las entrevistas y clasificado el material sonoro lo más concreto posible, emprendí la penúltima fase metodológica.

6.5. Fase 5: Proceso creativo y montaje

En esta última fase tuve presente dos dimensiones que abarcan el tratamiento metodológico de la realización, sugerido por la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle. La *dimensión polémica*, buscando la significación de los testimonios obtenidos a través del ejercicio de periodismo en profundidad; y la *dimensión estética*, pretendiendo que el material recolectado

y analizado finalice con la composición de un producto comunicativo, en este caso en una crónica sonora dividida en tres capítulos, que dé cuenta del contexto histórico de las comunidades de la región y las percepciones sobre la implementación de los Acuerdos de Paz en su territorio.

Para lo anterior, consideré necesario construir una *propuesta narrativa* y una propuesta estética que me diera la base para emprender la creación de los guiones de montaje de la crónica sonora.

6.6. Fase 6: Producción y Montaje

Tras la construcción de los guiones de montaje para la crónica sonora, los cuales están divididos en los tres capítulos planteados desde la propuesta narrativa, inicié la fase final de montaje. En este proceso fue indispensable organizar los archivos sonoros en tres tipos de carpeta: personajes, sonidos ambiente y documentos de archivo.

La voz narrativa de la crónica se grabó en la cabina de radio con la que cuenta la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle y se trabajó con un micrófono cardioide AKGc 214 de condensador, para obtener una textura en la voz más cercana y limpia de ruido.

El montaje de la crónica sonora se trabajó en Pro Tools, una plataforma de edición y mezcla de sonido dispuesta en los equipos del Centro de Producción del Programa de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle y con el apoyo del funcionario César Torres, especialista en el manejo de la plataforma.

La crónica fue montada en el orden en el que fueron dispuestos los guiones y se obtuvieron tres cortes previos al corte final, ya que, a través de reuniones con el asesor, escucha y afinamiento, se evaluó la pertinencia de cada entrevista y sonidos ambientes y musicales

dispuestos para la escenografía que en ella se relatan. El proceso de montaje duró dos meses aproximadamente.

7. Desarrollo metodológico

7.1. Contexto histórico del Alto Naya

El conflicto armado colombiano ha sido una conjunción de factores, de los cuales se pueden destacar la distribución desigual de la tierra, la existencia de un estado centralizado y, en efecto, el abandono a las regiones rurales del país, las escasas oportunidades laborales y, en cambio, un aumento de la delincuencia, el narcotráfico y grupos insurgentes; conjunciones que hacen que las zonas rurales sean las principales afectadas. Un claro ejemplo es la región del Naya, territorio en donde está enfocado este trabajo.

¿Dónde queda el Naya?

Esta región, ubicada en el suroccidente colombiano por la cordillera Occidental entre los departamentos del Valle y Cauca, ha sido un territorio huérfano del Estado y, por ende, golpeado fuertemente por el conflicto armado, el narcotráfico y la minería ilegal. En ella habitan, hasta la fecha, cerca de 21 mil habitantes de comunidades afro, indígenas y campesinas, quienes han sido los principales afectados por la histórica violencia en este territorio.

Contempla un extenso territorio de aproximadamente 188.478,24 hectáreas y 344.559,96 km², según cálculos de la oficina de Atención a Comunidades Negras del Instituto Colombiano de Desarrollo Rural (Torres y Bustamante, 2003). Cuenta con las cuencas Naya–Tambor que acompañan desde la cresta de la cordillera occidental – Alto Naya - hasta desembocar en el Océano Pacífico - Bajo Naya -. Al norte de este territorio se encuentra localizada la cuenca del río Yurumangui y al sur la gran cuenca del río San Juan de Micay. El cauce principal es el río Naya y el que divide la jurisdicción territorial entre los departamentos del Cauca y Valle del Cauca (Jaramillo, 2003).

Su ubicación geográfica y riquezas naturales como el carbón, el oro y el petróleo, han despertado intereses económicos y políticos no sólo a nivel nacional, sino internacional, provocando la incursión de grupos armados en esta región en busca del control territorial.

1600 ~ 1700 - Primeras poblaciones en el Naya

Aunque no existen documentos históricos oficiales que den cuenta de los orígenes de las poblaciones existentes en la región del Naya, nativos de la región cuentan que a finales del siglo XVII comunidades afro, provenientes del tráfico de esclavos que se vivió en aquel tiempo por el Océano Pacífico, fueron las primeras en llegar al territorio y en dedicarse a la extracción minera de la parte baja y media de la región, por el lado de Buenaventura. Durante ese siglo para acá, fue agrandándose la población en dicha zona hasta que, a mitad del siglo XX, comunidades indígenas arribaron a la parte alta del Naya, en el sector del departamento del Cauca, a razón del desplazamiento forzoso en el departamento del Tolima, provocado por la violencia bipartidista que se vivió entre los años 50 y 60.

1979 ~ 1980 - Represa Salvajina, tensiones sociales en el Naya

A finales de los años 70's y comienzo de los 80's, ocurrió uno de los hechos que han lamentado las comunidades del Naya: la construcción de la represa en la cuenca del Río Cauca, conocida como Salvajina. Esta fue autorizada por la Corporación Autónoma del Valle del Cauca - CVC-, dentro de sus políticas de generación de energía eléctrica, con el fin de controlar las inundaciones en el Valle del Cauca (Environmental Justice Atlas, 2014). La construcción de la hidroeléctrica provocó peligrosas tensiones sociales, afectando las relaciones identitarias y culturales de las comunidades en dicho territorio y, a su vez, la producción agrícola de la misma.

Cabe señalar que la empresa EPSA, la cual ha sido la responsable de la construcción de la represa e hidroeléctrica Salvajina, ha recibido varias denuncias de ONGs nacionales e

internacionales, refiriéndose a la grave violación de derechos humanos y deudas ecológicas en relación con la construcción y el mantenimiento de la represa (Ortega, Soler y Cañellas, 2006).

1970 ~ 1980 - Incursión de grupos armados al territorio Naya y el inicio de los cultivos de uso ilícitos

También durante esa época, cuando los grupos armados se fortalecieron en todo el territorio colombiano, las comunidades de la región del Naya fueron evidenciando la incursión del Ejército de Liberación Nacional (ELN) en su inhóspita selva, para emprender un control territorial y hacer provecho de su riqueza natural. Durante ese mismo periodo el arribo del cultivo de coca, especialmente en el Alto Naya, se empezó a evidenciar como resultado del auge del narcotráfico en el país. Además, para algunos habitantes del Naya, este cultivo les significó una respuesta práctica para la sustitución de cultivos improductivos y un crecimiento económico considerable. No obstante, los cultivadores indagados durante este trabajo han asegurado que nunca se imaginaron que los efectos de dicha práctica les acarrearía dolor, sangre, miseria y, en algunos casos, la pérdida de sus tierras.

1998 ~ 2002 - El Plan Colombia

En el gobierno de Andrés Pastrana se implementó la erradicación de cultivos ilícitos, la cual consistió en el lanzamiento de químicos, entre ellos el glifosato, a través de aeronaves militares, con el propósito de dañar los diferentes cultivos de coca en territorio colombiano. Sin embargo, dicha práctica generó el rechazo por parte de los defensores de derechos humanos, quienes destacaron que las sustancias usadas para la erradicación estaban afectando no solo a los cultivos de uso ilícito, sino a los lícitos; e inclusive, señalaron que la salud de las comunidades se estaba viendo comprometida.

En la región del Naya el Plan Colombia⁴ no tuvo mucha incidencia, puesto que el sobrevuelo de las aeronaves militares en esta zona montañosa ha sido sumamente complejo, no solo por la dificultad del terreno sino por las amenazas que desprenden los grupos armados que se esconden en él. No obstante, algunas de las fumigaciones alcanzaron a afectar cultivos e incluso comunidades, provocándoles afectaciones respiratorias y brotes en la piel. Las comunidades del Alto Naya han señalado que en 1993, producto de la fumigación, murieron 28 niños en el territorio (Jhanna, 2006).

1999 – Los secuestrados de La María en el Alto Naya

El grupo guerrillero ELN inició una ofensiva contra el gobierno nacional del presidente Andrés Pastrana. Los miembros que se encontraban dentro de la selva del Naya, iniciaron un descenso a la capital del Valle del Cauca, hasta llegar a la iglesia La María, ubicada en el barrio Ciudad Jardín al sur de Cali, donde efectuaron el secuestro de más de cien feligreses que se encontraban allí. Algunos testigos recuerdan que ese día, 30 de mayo de 1999, los insurgentes se hicieron pasar por militares que colaboraban con una supuesta evacuación por presunta amenaza de artefacto explosivo. Las personas, engañadas, se subieron a algunos buses y camiones que estaban a disposición, informándoles luego que habían sido secuestradas por el Ejército de Liberación Nacional. Algunos policías que se encontraban acompañando la ceremonia religiosa, evidenciaron las irregularidades del proceso y pusieron en alerta a las Fuerzas Militares, logrando que los guerrilleros soltaran a una gran cantidad de rehenes antes de perderse en las inhóspitas montañas de los Farallones hasta llegar al Naya.

⁴ El Plan Colombia fue un acuerdo militar hecho entre el gobierno de Colombia y Estados Unidos en 1999, con el fin de combatir el narcotráfico y grupos armados ilegales. Sin embargo, este acuerdo bilateral fue criticado por organizaciones sociales e incluso por Amnistía Internacional, por la supuesta intención de expansión norteamericana. (International Amnesty, 2000)

Acto seguido, las comunidades del Alto Naya se vieron fuertemente afectadas por la ofensiva militar en dicha región, a razón del secuestro de los feligreses de La María. Tras ráfagas de disparos desde el aire, habitantes desconcertados se escondían en sus ranchos de bahareque, madera y barro para protegerse y no ser confundidos o señalados como guerrilleros o cómplices de los mismos.

Los feligreses secuestrados poco a poco fueron liberados a razón del pago de la extorsión. Algunos duraron hasta tres y cuatro años en cautiverio. Los primeros en ser liberados fueron los hombres, quienes debían conseguir el dinero con el que responderían a la extorsión y a la entrega de sus mujeres y niños.

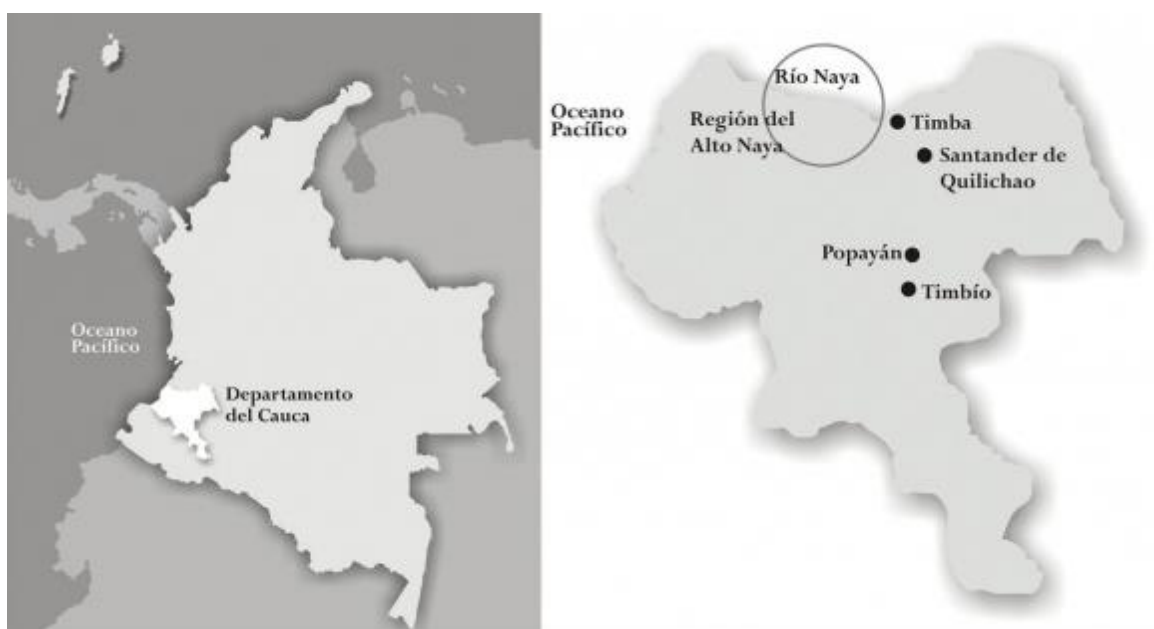
2001 - Incursión paramilitar en el Naya en complicidad con el Ejército

El Naya no fue la excepción en la barbarie, el terror y dolor que provocaron las AUC en las diferentes regiones del país. Aunque se sabía de la ofensiva que estos grupos armados ejercían contra la población civil, a razón de generar terror hasta forzar su desplazamiento del territorio, como lo reveló el jefe paramilitar alias ‘H.H’ en una audiencia en 2006, las comunidades no creían que este pudiese llegar hasta las altas montañas de la cordillera occidental. Sin embargo, la Defensoría del Pueblo realizó un llamado de Alerta Temprana ante las autoridades competentes, encargadas de la protección de los derechos fundamentales de las comunidades amenazadas por grupos armados irregulares en el Alto Naya.

En diciembre del año 2000, las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), llamadas Bloque Calima en los departamentos del Valle y Cauca, llegaron a la región de Buenos Aires, Cauca, en varios camiones. Establecieron sus bases de entrenamiento en algunas haciendas como La Corcovada, de propiedad de una familia conocida como los Mosquera. Su arribo, al parecer, se debe al llamado de narcotraficantes del cartel del Norte del Valle y un grupo de empresarios

locales, quienes les encargaron el cuidado de su capital del acoso guerrillero en esa zona, sobre todo después del secuestro masivo a feligreses de la iglesia de La María (Espectador, 2009).

La incursión de las AUC en la región del Naya se efectuó en el año 2001 por el sector conocido como El Despunte, a 30 minutos de Timba, puerta de entrada y salida de este territorio. Según las versiones de algunas víctimas y las declaraciones que ha dado el paramilitar alias H.H, los soldados de la Tercera Brigada del Ejército que se encontraban a los alrededores del sector, hicieron un registro de las personas que transitaban por la región, anotando así sus nombres en una libreta; información que posteriormente fue suministrada a las AUC y con la cual accedieron días después a las selvas del Naya en busca de las personas que se encontrasen en dicha lista, declarándolas objetivo militar por sus supuestos vínculos con el ELN. Estas versiones fueron ratificadas en las acusaciones jurídicas que se adelantaron contra la Tercera Brigada y su complicidad con los grupos paramilitares en la masacre realizada en dicho territorio. Ante estos hechos, el general retirado Francisco René Pedraza Peláez, ex comandante de la Tercera Brigada del Ejército con sede en Cauca, fue capturado en 2009 por el CTI de la Fiscalía.



11 de abril del 2001 - Masacre en el Naya

Hacia marzo del 2001 las comunidades del Naya ya predecían lo peor, luego de enterarse que además de la guerrilla, el Bloque Calima de las AUC andaba patrullando por los alrededores del territorio. Las advertencias que hicieron líderes sociales y la Defensoría del Pueblo sobre las amenazas de muerte a habitantes del Naya, fueron ignoradas por el gobierno Pastrana (Equipo Nizcor y Derechos Human Rights, 2001). Días después aconteció uno de los horrores más sangrientos y dolorosos para el territorio y el país.

El periodista Alfredo Molano, en un especial para el diario El Espectador en 2009, describió cómo fue el comienzo de la barbarie paramilitar contra las comunidades en el Naya (Molano, 2009).

La masacre del Naya comienza en Timba, Cauca, donde los paramilitares mandados por alias Bocanegra, le cortan las manos y la cabeza a Gladys Ipia en la vereda Los Robles; en Patio Bonito degollan a Eudilio Rivera; más adelante, en el Crucero del Playón son torturados y degollados Jorge Valencia y Evelio Güetia. Así, paso a paso, buscando el Camino Real del Naya, los paramilitares avanzan divididos en tres grupos, cruzando el quiebre de aguas de la cordillera Occidental por San Miguel, el miércoles Santo, 7 de abril de 2001.

La estrategia de guerra, por parte de las AUC, consistió principalmente en generar terror a través del fusilamiento y descuartizamiento de personas que se encontrasen por su camino al Alto Naya, en busca de guerrilleros. Las comunidades dicen que hubo cerca de doscientos muertos y más de mil desplazados, sin embargo, las cifras nunca se han esclarecido. Mientras que el ELN se retiraba de la zona y los paramilitares se acentuaban más en ésta, el grupo

guerrillero de las FARC – EP se fue acercando para combatir al grupo paramilitar. Luego de enfrentamientos con armas de fuego entre montaña y montaña, algunos mandos de las AUC - Bloque Calima- se retiraron de la zona en helicópteros que, según versiones de los habitantes, pertenecían a la Tercera Brigada del Ejército del Batallón Pichincha - Cali, acusaciones que tiempo después fueron ratificadas por investigaciones de la Fiscalía; razón que confirmó la captura del excomandante Francisco René Pedraza Peláez (Revista Semana, 2009).

El desplazamiento de la población civil, provocado por el terror generado en las masacres cometidas por los paramilitares, fue masivo y se llevó a pie por trochas y terrenos inhóspitos con el fin de no toparse de nuevo con la barbarie. No obstante, para las comunidades fue inevitable no encontrarse durante la huida con más cadáveres.

Las familias del Naya que emprendieron la huida del territorio, se albergaron en la Plaza de Toros de Santander de Quilichao durante tres años aproximadamente. Según versiones presentadas por Verdadabierta.com (2017), estiman que en principio llegaron cuatro mil personas, pero conforme fue pasando el tiempo y las amenazas se iban alejando de la región, quedaron cerca de 70 familias en el albergue improvisado.

Tras los actos cometidos por los paramilitares en el Naya, se han capturado 89 personas, 69 de las cuales ya están acusadas por la masacre del Naya según informes de la Fiscalía General de la Nación.

Por su parte, el grupo guerrillero de las Farc se acentuaron en el territorio, conformando el denominado grupo Bloque Occidental Comandante Alfonso Cano y tomando el control militar de la zona.

Abril de 2001 - Masacre de Yurumanguí, una estrategia de escape de las AUC

Algunos paramilitares que participaron de la masacre en el Naya, confesaron en Justicia y Paz que algunos de ellos escaparon por aire con la ayuda de la Tercera Brigada del Ejército, y otro tanto salieron de las montañas por el río Naya, el cual desemboca al Océano Pacífico. Alias El Cabo, uno de los mandos medios del Bloque Calima de las AUC en el Pacífico, cuenta que esta huida también involucró a la Infantería de Marina, quienes supuestamente les dieron un plazo de 15 días para salir. Para ello, el paramilitar ordenó decapitar y descuartizar a siete habitantes de la vereda El Firme en el río Yurumanguí, a nombre del supuesto Frente 30 de las Farc, con el fin de “dispersar” la atención de la Marina y escapar de la zona (Verdadabierta.com, 2011).

Algunos paramilitares relataron ante Justicia y Paz cómo cometieron dicha masacre para desplazarse de esa zona, ya que la Armada realizaba operaciones para capturarlos por la masacre.

“La idea era cometer un acto bárbaro, atroz, que llamara la atención de las autoridades. El Cabo y El Fino -jefe financiero del bloque- relataron en Justicia y Paz que la idea se las dio un coronel de la Infantería de Marina de Buenaventura que les manifestó que no podía retirar las tropas del Naya y les sugirió que cometieran una barbaridad en otro lugar”. (El País, 2016).

2002 ~ 2010 - Después de la masacre, ocho años de ‘Seguridad Democrática’

Durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez se fortaleció la idea de enfrentar a los grupos armados insurgentes bajo el lema “Mano firme, corazón grande”. Los enfrentamientos, en los diferentes territorios donde hicieron presencia grupos guerrilleros, se incrementaron hasta tal punto que la tasa de desplazamiento acechó las principales ciudades del país. Según cifras gubernamentales de Acción Social, expuestas por el Director de la Consultoría para Derechos Humanos y Desplazados, Jorge Rojas, en una entrevista que le concedió a Isabel Coello en el

diario europeo Público (2010), en 2010 Colombia hubo 3.400.000 personas desplazadas, de las cuales 2.400.000 fueron durante el gobierno Uribe.

Ahora bien, en ese mismo periodo no se registró algún enfrentamiento en el Alto Naya, entre la Fuerza Pública y guerrilleros de las Farc, sin embargo, las comunidades vivieron escenarios de angustia por posibles combates dentro del territorio y amenazas de erradicación forzada de cultivos de coca.

Por otro lado, las AUC entablaron un Acuerdo de Paz con el gobierno Uribe a partir de noviembre del 2002 hasta 2008, periodo donde se crearon varios decretos que reglamentaban la desmovilización de los paramilitares y al sometimiento a la Ley de Justicia y Paz (El Tiempo, 2010), acto que abrió paso a la discusión de los actos atroces cometidos por este grupo en diferentes regiones del país, entre ellos el de la masacre en el Naya. Aunque las versiones de algunos paramilitares que participaron de la barbarie evidenciaron los lazos de complicidad que hubo con la fuerza pública, no se esclareció el número de personas que fueron afectadas.

La Asociación de Campesinos e Indígenas Desplazados del Alto Naya (Asocaidena), estableció una acción de tutela en busca de agilizar una nueva tierra para reubicación, un mecanismo de indemnización que falló a su favor en diciembre del 2003 (Verdadabierta.com, 2014). El Incoder hizo entrega de una finca ubicada en Timbío, al sur de la ciudad de Popayán, conocida como La Laguna.

Sin embargo, ese pequeño terreno que las comunidades beneficiadas bautizaron como Resguardo Kite-Kiwe, ha sido rechazado por comunidades del Naya, quienes han expresado no haber sido consultadas para dicha indemnización y que las personas que hicieron uso del recurso no han sido del territorio, ni mucho menos víctimas de la masacre.

Luego de diez años de la masacre, el Consejo de Estado finalmente culpó a la Nación por la masacre en el Alto Naya (Garibello, 2008), resolviendo que la fuerza pública permitió y acompañó la incursión paramilitar en el territorio, provocando daños morales y físicos. Las disculpas fueron lideradas por el ministro de Defensa de ese momento, Juan Manuel Santos, y acompañadas por una indemnización de tres mil seiscientos cuarenta y cinco (3.645) salarios mínimos legales mensuales vigentes a la fecha de ejecutoria de la sentencia, dinero que fue distribuido en partes iguales entre 81 personas acogidas por la orden.

2010 ~ 2018 - Un respiro en el Alto Naya; mesa de negociación entre el Gobierno y las Farc

Luego de ocho años de la política de seguridad democrática de Álvaro Uribe, el exministro de Defensa Juan Manuel Santos pasó a encabezar la gobernanza del país. Aunque se esperaba que continuara con el legado uribista de combatir con vehemencia a los grupos insurgentes a través de la lucha armada, optó por hacer acercamientos de diálogo más concretos con el grupo guerrillero de las Farc, que desembocaron en la instauración de la mesa de negociación en la isla cubana, el 18 de octubre del 2012 (González, 2012).

Durante el periodo de negociación, en el Naya disminuyeron considerablemente las amenazas de combate entre el grupo de las Farc y el ejército nacional. Sin embargo, aún continuaban asechando bandas criminales denominadas Águilas Negras y un nuevo grupo paramilitar conocido como Autodefensas Gaitanistas de Colombia.

Tras cuatro años de diálogo, el Gobierno llegó a un acuerdo con las Farc que enmarcaron seis puntos: 1. Reforma rural integral; 2. Participación Política; 3. Fin del conflicto; 4. Solución al problema de las drogas ilícitas; 5. Víctimas y 6. Implementación, verificación y refrendación. Puntos que Juan Manuel Santos decidió consultar con la ciudadanía a través de un plebiscito

electoral el 2 de octubre del 2016. La polaridad política en el país se evidenció con el resultado del 49,7 % a favor y el 50,2 % en contra del Acuerdo de Paz. En los departamentos del Valle y Cauca, donde está ubicado geográficamente el Naya y donde se registra un gran número de víctimas por el conflicto, ganó el “Sí” con un 52% y 67 %, respectivamente (Castro, 2016) ⁵.

2016 - Firma Acuerdo de paz: ¿implementación de los Acuerdos en el Alto Naya?

El triunfo del “No” en el plebiscito sobre los Acuerdos de Paz, le implicó al presidente Juan Manuel Santos retomar la mesa de diálogo y reestructurar los puntos que fueron cuestionados por los detractores del Acuerdo. Finalmente, tras un mes largo de modificaciones, el presidente culminó los diálogos con su firma y la del representante por las Farc, Timoleón Jiménez, en el Teatro Colón de Bogotá, el 24 de noviembre del 2016.

Las comunidades del Naya poco a poco fueron evidenciando la emigración de guerrilleros de las Farc para concentrarse en zonas veredales ⁶de desarme. De las 22 zonas dispuestas en 12 departamentos del país, la del Cauca se ubicó en los Robles, conocida como Zona Veredal La Elvira.

Este hecho permitió a las comunidades del Naya reorganizarse e involucrarse en un escenario de reconciliación. Un sector de comunidades indígenas del Alto Naya inició la consolidación del Cabildo Playón Nasa Naya. El cabildo ya había adquirido legitimidad jurídica en 2005, pero aún no se había podido organizar por la resistencia de grupos armados en el territorio sobre dicha iniciativa.

⁵ Cifras recogidas por la Registraduría Nacional, DANE y Unidad de Víctimas. Procesadas por Fundación Paz y Reconciliación.

⁶ Las *zonas veredales* de desarme fueron los espacios que se dispusieron luego de la firma del Acuerdo de Paz con las Farc, para que los guerrilleros en tránsito a la vida civil se ubicaran durante el proceso de dejación de armas. Tiempo después, estos espacios han sido dispuestos como ‘Espacios Territoriales de Capacitación y Reincorporación’.

La Defensoría del Pueblo anunció a inicios del 2017 una Alerta Temprana, advirtiendo la presencia de disidencias de las Farc en el territorio del Naya y la amenaza de la incursión de grupos paramilitares.

En ese mismo periodo de desarme de las Farc y, por ende, de un cese de hostilidades en el país, se incrementaron los cultivos de uso ilícito en un 23 %, es decir 34 mil hectáreas más que en 2016, según el ministro de Defensa Luis Carlos Villegas. Cauca encabezó el cuarto lugar según el último informe del Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (Simci, 2018, p.32). Pasó de 15.960 a 17. 117 hectáreas de siembra de coca. Los otros tres departamentos que ocuparon los primeros lugares son Nariño (zona sur), Putumayo (zona sur) y Norte de Santander (Catatumbo). Aunque no hay cifras exactas del crecimiento del cultivo de coca en el Naya, se especula, a través de monitoreos por parte del ejército, que el incremento ha sido moderado.

Y es que el aumento de los cultivos de coca le significó al gobierno una fuerte crítica por parte de los detractores del Acuerdo y su exigencia para que tomara cartas sobre el asunto. Sin embargo, la contundencia en ejercer erradicación forzada era incumplir con los Acuerdos pactados en La Habana, puesto que en primera instancia se debía consultar al Programa Nacional de Sustitución de Cultivos de uso Ilícito (PNIS), un programa especial para que los cultivadores sustituyeran de manera voluntaria y, en acuerdo con el Gobierno, arrancaran con proyectos productivos legales.

No obstante, el avance del PNIS ha tenido deficiencias y no ha llegado a algunos rincones del país. En el Alto Naya, luego de varios encuentros postergados por parte del programa, al parecer por razones de seguridad, se llevó a cabo un primer encuentro el 21 de octubre del 2017. En este primer acercamiento los cultivadores de coca plantearon su voluntad de sustituir los cultivos, sin embargo, advirtieron no firmar el acuerdo hasta no tener plenas garantías de que el Gobierno

cumpliera en materia de inversión para los proyectos productivos con los cuales sustituirán los cultivos.

Las tensiones ya eran latentes en algunas regiones del país en materia de sustitución de cultivos de uso ilícito, sin embargo, se evidenciaron con más claridad el 23 de octubre de ese mismo año, con un paro nacional de cocaleros. En el sector del Cauca, cultivadores salieron a la avenida Panamericana - entre ellos cultivadores del Alto Naya-, a exigirle al gobierno cumplir con las garantías que señalaba el PNIS. Además, denunciaron a través de comunicados las amenazas de erradicación forzada que estaba manifestando el Ejército Nacional.

2018 - Elecciones presidenciales

La polaridad política con la que había quedado el país tras el resultado del Plebiscito por la Paz, se recrudeció en las elecciones presidenciales del 2018. El joven Duque equiparaba la derecha que prometía regresar a la mano fuerte y el corazón grande; un fervoroso Petro que alentaba masas de diferentes sectores del país con la idea de reformar la Constitución. Y un cordial Fajardo que pretendía equilibrar las tensiones de la nación.

Luego de seis meses de campañas, las elecciones fueron a una segunda vuelta donde el país nuevamente demostraba la polaridad en la que se encontraba: quienes apoyaban el Acuerdo de Paz tal cual se había firmado (Gustavo Petro) y otro tanto, dispuestos a modificar lo acordado en La Habana (Iván Duque). Entre alianzas, acuerdos en lo fundamental entre diferentes partidos de un lado y del otro, se conformaron los equipos que jalaban cada uno a sus intereses. Finalmente, en 2018, el país tenía al ex senador Iván Duque como el nuevo presidente de Colombia, imponiéndose con el 54, 03 % de votos a favor.

En el departamento del Cauca, al cual pertenece la región del Alto Naya, la mayor cantidad de votos fueron para la candidatura de la Colombia Humana de Gustavo Petro, con un 65.09 %.

La desilusión de algunos y la expectativa de otros, marcaron la hoja de ruta del nuevo gobierno, el cual advirtió “no hacer trizas los Acuerdos” pero sí modificarlos sustancialmente de acuerdo a lo expuesto en los resultados del Plebiscito.

Así, como en varios sectores del país, en el Alto Naya las expectativas se mantienen en que la implementación de los Acuerdos pactados en 2016 pueda llegar a buen término. Las comunidades continúan con la ilusión de sustituir los cultivos de coca por proyectos productivos y que la trocha que tienen como camino, se abra como una vía que les permita tener conexión más directa y ágil con el resto del país. Por otro lado, anhelan que el resto de grupos armados que aún acechan el territorio se retiren de la zona y puedan esclarecer con la verdad los hechos que por décadas han enlutado de violencia a los habitantes del corredor ambiental.

7.2. Visita al territorio y entrevistas

Ahora bien, luego de hacer una recopilación del contexto histórico del Alto Naya con el propósito de reconocer y reconstruir acontecimientos del territorio que me permitieran acercarme un poco a las realidades a las cuales se han visto enfrentadas las comunidades, emprendí el reto de indagar quiénes me podrían acercar a las comunidades del Alto Naya. Para ello, en principio estableí comunicación con guerrilleros en tránsito a la vida civil que había conocido en la zona veredal de la Elvira, Cauca, quienes me habían hablado sobre el territorio durante el voluntariado de paz. Ellos, quienes en principio indagaron sobre mis intenciones académicas en el territorio, me facilitaron el número telefónico de un líder campesino del Alto Naya llamado Hernán y me informaron que tenían conocimiento de él porque hacía parte de la delegación de la Coordinadora Nacional de Cultivadores de Coca, Amapola y Marihuana (COCAM). Luego de marcar más de diez veces al número telefónico de Hernán, finalmente contestó. En febrero del

2017 nos dimos cita en la Universidad del Valle, como punto neutral (público) y seguro para ambos, ya que sabíamos del riesgo que implicaba (e implica) reunirnos en estos tiempos para hablar sobre el campo y la paz. Durante el encuentro y con su previa autorización, encendí la grabadora instalada en mi celular para dejar registro sonoro de nuestra conversación. Luego de dialogar sobre mis pretensiones del trabajo en el Naya, Hernán accedió a brindarme más información sobre el territorio y apoyarme en mi propósito de viajar hasta allá. Sin embargo, me anticipó que había un riesgo de acceder al territorio ya que había una Alerta Temprana⁷ emitida por la Defensoría del Pueblo por presencia de disidencias de las Farc y bandas criminales, así que nunca se comprometió con una fecha para viajar.

A pesar de que el panorama no pintaba muy bien y el propósito de viajar al Naya se iba desdibujando, no dejé que la comunicación se perdiera por completo. Mantenía en constante cruce de mensajes con Hernán. En mi persistencia me gané su confianza, tanto así que me pidió el favor de acompañarlo a una socialización del Programa Nacional de Sustitución de Cultivos Ilícitos (PNIS), en El Dovio, al norte del Valle y que lo apoyara haciendo registros fotográficos. Aunque sabía que me estaba involucrando en escenarios que no me correspondían, accedí para conocer más sobre el Programa y hacerme una idea de cómo sería ese proceso en el Alto Naya. Además, tuve la posibilidad de conocer más a Hernán en su rol de líder.

Llegaron los tiempos de elecciones presidenciales y los programas que estaban surgiendo en las zonas rurales, producto del Acuerdo de Paz, se empezaron a paralizar por motivos de inseguridad. Al parecer, por dicho panorama, Hernán dejó de responderme las llamadas, tan solo recibía uno que otro mensaje de él con comunicados de alerta de las comunidades del Alto Naya.

⁷ La activación del Sistema de Alerta Temprana, por parte de la Defensoría del Pueblo, dejaba entrever el riesgo que existía en ese momento en la región del Naya, a razón de la presencia y amenazas de bandas criminales en la zona; por tanto, el viaje al territorio sería sumamente peligroso.

Luego de ganar las elecciones Iván Duque, Hernán dejó de enviarme comunicados y su número telefónico no volvió a timbrar. No obstante, en mi afán por volver a saber de él, marqué a más de seis números telefónicos del Alto Naya que me había dejado en sus mensajes. Luego de varios intentos, finalmente me contestó Samboní, un líder indígena del Alto Naya con quien me encontré el 15 de abril del 2018 en Santander de Quilichao, un mes después de haber entablado comunicación. Tampoco sabía del paradero de Hernán, pero algunos conocidos le dijeron a Samboní que él – Hernán - estaba amenazado por grupos paramilitares. Aunque esa información no era fidedigna, lo seguro es que me dejó preocupado y asustado por el escenario de terror que se estaba vislumbrando de nuevo en el Naya y el país. No obstante, mi propósito de seguir adelante con mi trabajo y de viajar se mantuvo firme, comprometido con más razón en visibilizar lo que estaba ocurriendo en aquel territorio donde se supone debe empezar a vivirse un escenario de posacuerdo. Samboní no dudó en respaldarme, pero me dio instrucciones de esperar hasta que se diera el momento idóneo para hacerlo. Durante los meses de espera, Samboní accedió a darme una entrevista que registré en una grabadora periodística profesional (Sonny H1), y en la que me habló de su participación como líder en el Naya y sus percepciones sobre la implementación de los Acuerdos de Paz.

Luego de siete meses aplazando el viaje por las mismas razones de inseguridad, Samboní me indicó que viajaríamos el lunes 7 de noviembre de 2018, junto a la delegación de la Misión de Apoyo al Proceso de Paz de la Organización de Estados Americanos (Mapp OEA), la cual haría un recorrido por el territorio y contaría con un esquema de seguridad más propicio para acceder al territorio.

Igualmente, para la visita, tuve en cuenta las *Recomendaciones para entrevistar a personas afectadas por el conflicto* (Castrillón, 2016 p. 70 - 92). No consideré un límite de entrevistas,

preferí llevar a cabo las que el trabajo de campo me permitiera para, posteriormente, seleccionar las que considerara pertinentes para la realización de la crónica, procurando no ser reiterativo ni caer en dicotomías que no aportaran al objetivo de este proyecto. Esta fase de obtención de testimonios duró cinco días en el territorio, lo que me implicó organizar una agenda semiestructurada con Samboní para optimizar el tiempo y poder visitar lugares representativos y hacer entrevistas a cocaleros, guardias indígenas, tenderos, líderes, docentes y niños del territorio.

Las entrevistas fueron semi estructuradas, es decir, planifiqué una serie de preguntas que me permitieran hilar los testimonios con mi perspectiva del proyecto. No obstante, no me enfraqué en hacer solo esas preguntas sino hacer las que iban surgiendo a partir de los testimonios adquiridos.

Llevé a cabo doce entrevistas en el territorio, las cuales han sido el soporte fundamental para el proceso de construcción de la crónica sonora. Estas me han aportado al almacén de voces que se han referido a la implementación de los Acuerdos de Paz en su territorio, permitiéndome acercarme a un enfoque cualitativo-interpretativo, con el propósito de evidenciar y comprender el contexto en el que estas se encuentran. No obstante, dicho proceso de conocer, fue acompañado de un razonamiento abductivo, pues a partir de los testimonios obtenidos he pretendido constatarlos y/o contrastarlos – ya de regreso en Cali- con análisis de documentos que he considerado pertinentes y los cuales he mencionado anteriormente en el contexto histórico. Para ello, conté con las recomendaciones expuestas por el Consejo de Redacción en su libro *“Pistas para narrar la paz. Periodismo en el posconflicto”*, y la base de datos pública que proporcionan en el Capítulo 3 (entre la página 89 y 100). Esta etapa ha sido transversal en mi proceso de

indagación; no obstante, posterior a la obtención de las entrevistas ha cobrado más rigor, sin dejar de priorizar los testimonios de las comunidades.

7.3. Descripción de las voces del Alto Naya

Personaje 1: Juan Carlos Samboní - Gobernador del cabildo indígena Playón Nasa-Naya

Es un líder indígena de 32 años de edad. Es gobernador del cabildo Playón Nasa Naya. Sus rasgos indígenas vienen de su tatarabuela; no obstante, el resto de su familia materna es de contextura blanca y vive en Cali. Nunca conoció a su padre. Hasta sus 14 o 15 años vivió en Cali, en un sector conocido como Los Chorros, barrio que se conformó producto de una invasión de gente que llegó de diferentes sectores del país, desplazados por la violencia. Estudió hasta tercero de primaria y trabajó desde muy pequeño para ayudarle a su madre a sostener el hogar. A los 16 años viajó a la región del Alto Naya a trabajar con la tierra en parcelas cercanas a donde vivía su hermana. Desde ese tiempo vive en el Naya. Fue testigo de la presencia del grupo guerrillero del Ejército de Liberación Nacional. Estuvo durante el periodo de la masacre paramilitar en el Naya. Y compartió espacios en el territorio con el grupo guerrillero de las Farc-EP hasta la firma del Acuerdo. Está convencido de que el Acuerdo de Paz es una salida al conflicto armado en su territorio y es un defensor de su comunidad frente a cualquier grupo armado que amenaza con expulsarlos del Naya.

Personaje 2: María Julia - Tendera de Río Mina, Alto Naya

Es una mujer de 57 años. Lo suyo es el comercio, por eso tiene una tienda en Río Mina – Alto Naya. Además, alquila habitaciones a los forasteros, especialmente a los arrieros de mulas. Es nativa del Naya, sus padres fueron de los primeros en llegar al territorio, por tanto, recuerda algunas anécdotas de sus viejos en los tiempos que llegaron a la región. Tiene tres hijos, quienes actualmente viven en Cali y ya culminaron sus carreras universitarias.

Ella estuvo presente en la masacre paramilitar, tuvo que huir del territorio y posteriormente regresó. Recuerda las anécdotas de algunos de sus amigos y vecinos asesinados por dicho grupo. Ella conoce la dinámica económica de la región y cómo es el transporte de mercancías para surtir las tiendas; también reconoce el funcionamiento de energía y el acueducto de la vereda de Río Mina.

Personaje 3: Madre de Nacho y líder de la comunidad

Es madre de un niño prodigioso de ocho años, quien creó un poema del Naya. Perdió a su primer hijo cuando cumplía tres años de vida. Además, fue amenazada por actores armados y desplazada del territorio de Corinto – Cauca. Llegó al Naya a trabajar la tierra. Durante un buen tiempo vivió raspando coca al lado de su hijo Nacho para poder sobrevivir. Ella presenta una visión crítica del territorio y, así mismo, expresa las necesidades que afrontan. *(Ella prefirió omitir su nombre por razones de seguridad).*

Personaje 4: Mario Trompeta - Gobernador del Playón Nasa-Naya

Es el segundo Gobernador del Cabildo Playón Nasa-Naya, junto con Samboní. Padeció los horrores de los paramilitares en el territorio y la presencia de grupos guerrilleros. Huyó con su familia por las amenazas de muerte. Vivió un tiempo dentro de la Plaza de Toros de Santander de Quilichao, posteriormente regresó al Alto Naya y apoyó el fortalecimiento del cabildo indígena Playón Nasa-Naya.

Personaje 5: Reinaldo – Kiwetekna: guardia indígena del cabildo Playón Nasa-Naya

Lleva gran parte de su vida en el Alto Naya, aproximadamente 40 años. Uno de sus hijos murió luego de que el gobierno erradicara cultivos del territorio con el químico Glifosato. Demandó al Estado y falló a favor, sin embargo, el reconocimiento fue aproximadamente de doscientos mil pesos. Huyó de los paramilitares junto con su familia. Vivió dentro de la Plaza de

Toros de Santander de Quilichao. Actualmente, hace parte de la guardia indígena del cabildo y vive de trabajos varios.

Personaje 6: Diana Carolina - Profesora de la institución educativa de Río Mina, Naya

Es profesora de la escuela de Río Mina – Alto Naya. Salió del Huila en busca de trabajo y llegó al Naya por unos familiares. Al principio trabajó como cocinera de un pequeño restaurante. Posteriormente fue contratada por el Consejo Regional Indígena del Cauca (CRIC) para ser profesora de la Escuelas del Naya. Lleva aproximadamente tres años ejerciendo la docencia. Conoce muy bien de la precariedad que afronta la escuela y las necesidades de los estudiantes y sus familias. Y se empeña por apoyar las iniciativas que se crean en la comunidad para fortalecer las dinámicas pedagógicas para los niños.

Personaje 7: Hernán Polanco - líder campesino de La Playa - Alto Naya

Es un líder campesino de la región del Alto Naya, en el sector del departamento del Valle del Cauca. Fue delegado de la Coordinadora Nacional de Cultivadores de Coca, Amapola y Marihuana del suroccidente colombiano, ante los Diálogos de Paz entre el Gobierno y las Farc. Reconoce las problemáticas que afronta el territorio y ha buscado unir a las diferentes comunidades étnicas del Naya, para enfrentar el proceso de implementación del Acuerdo de Paz.

7.4. Propuesta narrativa

Esta propuesta ha tenido como propósito hilar dos escenarios narrativos que he venido trabajando durante este proyecto y los cuales he considerado el mecanismo más fiel para narrar las experiencias e indagaciones obtenidas durante este proceso.

Los escenarios son: el vivencial (viajes) y el investigativo. Es decir, mientras la narración principal se desenvuelve en mi experiencia personal durante el trayecto por los diferentes

espacios recorridos en el Alto Naya, se presentan evocaciones acordes a las temáticas históricas que he rastreado en mi investigación. Por tanto, las entrevistas presentadas han sido de acuerdo a la cronología en que fueron realizadas durante el viaje, pero cada una de ellas, me permite reflexionar y recordar hechos históricos del Alto Naya.

Sin embargo, cabe resaltar que el único personaje de los entrevistados que permanece durante todo el viaje, es Samboní (el Gobernador del cabildo Playón Nasa-Naya) y, por tanto, se suma como el tercer escenario narrativo.

En ese orden de ideas, el viaje es contado de manera cronológica, en cambio las temáticas históricas del Naya no, sino que es un viaje constante en la historia del Alto Naya que se va dando a través de los relatos de los entrevistados. Esa lógica de la narración no es en vano, pues a través de este modo de contar, quiero evidenciar la complejidad que hay a la hora de entrevistar a personas víctimas de la guerra o de un conflicto social, es decir, un vaivén constante entre el presente y el pasado, lo que es y lo que fue.

Por último, lo que esperan que sea del Naya, es el mecanismo finalizador del viaje, ya que son las expectativas las que quedan en la comunidad sobre la implementación de los Acuerdos de Paz, o en el contexto actual del país, entre la guerra y la paz, lo que será de ellos y su territorio. A mi interpretación, una búsqueda de nuevos paradigmas en la construcción de un escenario de paz.

Escenarios narrativos:

-----Viaje-----

-----Investigación-----

-----Samboní (Gobernador) -----

-----Entrevistados----

División de la narrativa en tres partes:

Esta organización me ha permitido distribuir la crónica en los tres capítulos y, así mismo, permitirme un orden lógico para la construcción de los tres guiones.

1. Introducción: (De viaje al Alto Naya). Entrevistas (Hernán Polanco y Juan C. Samboní). Nota de intención, rastreo del contexto Colombia - Naya, contactos, inicio historia Samboní, presencia del ELN, masacre paramilitar, llegada al Alto Naya, Río Mina. **(30' 30'')**.

2. Desarrollo: (En Río Mina). Entrevistas (Julia). Visita al Playón – Alto Naya. Entrevistas (Nacho, Mamá Nacho, Mario). Cultivos de uso ilícito, presencia de las FARC en el territorio, creación cabildo indígena Playón Nasa- Naya. Entrevistas (Julia, Reinaldo). **(39' 14'')**.

3. Salida: (De regreso a Cali): reflexión Acuerdo de Paz, proyectos en el Naya: historia Samboní. Visita Escuela e imaginarios de paz. Entrevistas (profesora Diana y alumnos). Salida: Expectativas y futuro de todos los entrevistados. **(35' 22'')**.

7.5. Propuesta estética

Al plantearme como resultado la creación de una crónica sonora, la propuesta estética cobra relevancia, ya que de la manera como disponga el material sonoro, así mismo serán los alcances de lo que quiero transmitir en ella. En ese sentido, deseo que la narrativa y los testimonios que aparecen en la crónica trasciendan más allá de la historia y logren entrar al escenario sensorial de los oyentes, es decir, que lo que escuchen les permita imaginar y sentir.

En ese orden de ideas, me surge la necesidad de que los relatos que en ella se presenten se refuercen con escenarios sonoros que transmitan sensaciones a los oyentes. Para ello, el uso de huellas y paisajes sonoros deben relacionarse y/o complementarse con los testimonios, sin caer en reiteraciones que impidan avanzar en el relato. En ese mismo sentido, las descripciones de

algunos escenarios deben complementarse con otros sonidos que no necesariamente se mencionen por el narrador.

Por otro lado, y no menos importante, la narrativa estará acompañada de musicalidad que consideré pertinente y aporte a transmitir sensaciones de misterio, terror, tranquilidad, o cualquier otra sensación.

También he considerado necesario el uso de documentos de archivo a nivel sonoro que complementen y nutran la narrativa expuesta durante la crónica. En ese caso se usarán noticieros y voces ya presentados por otros medios de comunicación.

Por último, al ser una crónica dividida en tres capítulos, es necesario hacer una distinción de cada uno de ellos con una breve introducción que le permita a los oyentes ubicarse en el contexto en que está dada la crónica y el capítulo el cual escucharán. Para ello, contará también con una riqueza sonora que sea acorde a lo que el oyente experimentará durante la crónica. Esta introducción no deberá superar los dos minutos.

7.6. Guiones de montaje

Luego de la transcripción y análisis de las entrevistas seleccionadas, la organización del material sonoro y la escritura de la crónica -de acuerdo con la propuesta narrativa-, llevé a cabo la construcción de los guiones de montaje de la crónica sonora que han sido la guía fundamental para el proceso de producción y montaje de la misma.

En las siguientes tablas presento los cuatro guiones de montaje definitivos y los cuales permiten hacerle seguimiento a la crónica sonora a través de su lectura.

Tabla 1

En esta primera tabla se presenta el guion de montaje del cabezote de la crónica sonora, el cual acompaña el inicio de cada capítulo. Este presenta en breve el contexto sociopolítico del país en el cual se enmarca este trabajo y ubica al oyente en el territorio del Alto Naya.

Introducción capítulos

FUENTE / SONIDO	TEXTO	TIEMPO PROMEDIO
NOTICIERO/ MUSICALIDAD. Efecto de locución radial	“En estos momentos se está firmando en el Teatro Colón de Bogotá el Acuerdo de Paz entre el Gobierno Nacional y el grupo guerrillero de las Farc- EP”.	5 '' / 5 ''
LOCUCIÓN	Luego de cuatro años de dialogo, el 24 de noviembre del 2016, Colombia firmó el Acuerdo de paz con la guerrilla más vieja del continente.	5 '' / 10 ''
(ARCHIVO) Palabra presidente de Colombia JUAN MANUEL SANTOS:	“todo hombre es un hombre, toda vida es sagrada y toda guerra es una derrota”.	10 '' / 20 ''
LOCUCIÓN	La firma dio fin a una guerra de más de 60 años y al comienzo de un nuevo escenario de reconciliación.	5 '' / 25 ''
	El Alto Naya, uno de los territorios de Colombia golpeados por el conflicto armado, hoy alza su voz de esperanza	
MUSICALIDAD (Sonido ambiente del Naya: naturaleza, mulas)	David García, estudiante de Comunicación Social y Periodismo de la Universidad del Valle, presenta:	1' / 1'35 ''
	La crónica, Las Voces del Alto Naya en el Posacuerdo.	
	La visita de un estudiante de periodismo a un territorio de reconciliación.	
	Capítulo I: Solo para valientes	
	Capítulo II: memoria y territorio	
	Capítulo III: Ilusión y resistencia	

Tabla 2

Este primer capítulo presenta a David, un estudiante de último semestre de periodismo de la Universidad del Valle, quien decide emprender su trabajo de grado haciendo un ejercicio de periodismo en terreno en la región del Alto Naya: un territorio que ha sido golpeado por el conflicto armado, pero que, en su actual contexto, se enfrenta a nuevos retos a razón de la firma del Acuerdo de Paz. En su propósito, el estudiante encara algunos desafíos para conseguir información sobre el territorio y poder viajar hasta allí. Finalmente, luego de un largo proceso de indagación, llamadas telefónicas y encuentros con líderes sociales, emprende el viaje de cuatro días al Alto Naya, acompañado de una delegación de la Misión de Apoyo al Proceso de Paz – Mapp OEA y de Juan Carlos Samboní, un líder indígena del territorio. En el recorrido en mula por las inhóspitas trochas del Naya, durante doce horas, el estudiante hace un recuento de acontecimientos de violencia ocurridos en este lugar.

Capítulo I: Solo para valientes

FUENTE	AUDIO	SONIDOS	TIEMPO PROMEDIO
CONTROL	NOTICIEROS DEL ACUERDO DE PAZ EN HABANA	Se escucha con efectos de transito de tiempo y se disuelve con ...	10 “/ 10”
LOC	Mi nombre es David, soy estudiante de la Escuela de Comunicación Social de la Universidad del Valle. Luego de un año largo de estarlo buscando, voy camino hacia el Alto Naya. Ascendemos por la cordillera occidental del sector del Cauca, con una delegación de la Misión de Apoyo al Proceso de Paz, (MAPP – OEA) y el gobernador indígena del cabildo Playón Nasa-Naya.	Sonido ambiente de la camioneta por carretera destapada.	1’ / 1’ 10”
(Descanso sonoro)			
Este viaje lo planeé desde que regresé a Cali, luego de haber estado durante una semana en un Voluntariado de Paz con varios			

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
	compañeros universitarios, en la Elvira, al sur del Cauca, una de las zonas de desarme de las FARC como resultado del Acuerdo de Paz en la Habana. Desde allí me surgió una preocupación sobre un territorio que ha padecido la guerra y del que no había escuchado en mi vida, sino hasta que dos guerrilleros en tránsito a la vida civil me lo mencionaron durante mi visita. Me contaron que había sido uno de los puntos donde ellos se localizaban en el suroccidente colombiano y que, luego de los acuerdos con el Gobierno Nacional, les preocupaba el devenir de las comunidades que habitan allí.		
LOC	En su momento intenté ubicar el Naya en algunos mapas, pero no lo veía por ningún lado. Pareciera ser un territorio macondiano, de una realidad literaria.	Musicalidad Pasando hojas de periódico.	20' / 1' 50''
LOC	Hallé algunos registros periodísticos que destacaban que en el Naya el grupo guerrillero del ELN había llevado a los secuestrados de la Iglesia la María (el 30 de mayo del 99). <i>(Noticia de algún hecho del secuestro)</i> Tiempo después, (en abril del 2001), los paramilitares masacraron a un gran número de habitantes del Naya y otro tanto fueron desterrados. <i>(Noticia de la masacre en el Naya)</i> Algunos pobladores del Naya, entre afros, campesinos e indígenas, cultivan coca y han tenido que enfrentar la lucha de la erradicación. <i>(Noticia de cultivos de uso ilícito)</i> Los sobrevivientes de la masacre y el destierro tuvieron que acatar las reglas y el orden territorial de las FARC. <i>(Noticia de disidencia de las Farc)</i>	Sonido de las teclas y el mouse del computador. Musicalidad (el “clic” será el mecanismo de tránsito de las noticias) Musicalidad suspenso	2' / 3' 50''

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
LOC	¿Y ahora?, me preguntaba. En esta etapa de la historia, firmado un Acuerdo de Paz, ¿qué será del Naya? Y sobre todo... ¿qué piensan las comunidades? Preguntas que surgieron en un momento crucial de mi vida académica, debía presentar mi Trabajo de Grado para optar por el título de comunicador social. Pensando en eso, decidí emprender el reto de resolverlas a través de la formulación de un proyecto con el objetivo principal de conversar con los habitantes del Naya y, en la medida que las condiciones lo permitieran, hacerlo allá mismo, en su territorio. <i>(Descanso sonoro)</i> Averiguando con conocidos que trabajan en organizaciones sociales, sindicales y en procesos con comunidades rurales del Valle y Cauca, obtuve el número telefónico de Hernán, un líder campesino del Naya con quien me encontré en una cafetería de Univalle en febrero del 2017. <i>(Ambiente sonoro cafetería Univalle)</i> Durante el encuentro, un hombre de aproximadamente 35 años, mestizo y manos secas seguramente por el trabajo con la tierra, escuchó atentamente mi propósito de conocer del Naya y, si era posible, que me ayudase a llegar hasta allá.	Musicalidad suspenso Se escucha un ambiente sonoro universitario en la cafetería. Algunos pasos.	1'30''/ 5' 20''
ENTRE: HERNÁN POLANCO	“De hecho nosotros ya hemos tenido varios compañeros que han estado acompañando y, con el mismo objetivo de hacer, visibilizar las problemáticas de allá, pero no enfocados de pronto en ese tema, o en tu proyecto, que es más que todo para llevárselo a otros países, pero no acá. Y tampoco, como dices tú, tratar de ir organizando e ir creando eso que quede allá adentro. Y es que hay algo que para la gente de la ciudad el no conocer, solo ir, causa pánico, causa miedo, nunca hacen el esfuerzo de lo que tú pretendes hacer. O sea, enfrentarse a una realidad, saber qué es.		50''/ 6' 10''

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIOS</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
LOC	Hernán, además de apoyar mi intención de viajar al Naya, tocó un tema sumamente delicado: los cultivos de coca y el narcotráfico en el Naya. Con sus manos empuñadas y mirándome con un gesto que me sugería confidencialidad, me comentó de su participación durante los Acuerdos de Paz y su propósito de ayudar a las comunidades desde su rol de líder.	Musicalidad de desafío	20’’/ 6’ 30’’
ENTRE: HERNÁN POLANCO	“De hecho, yo soy delegado departamental de la Coordinación de Cultivadores de Coca, Amapola y Marihuana, a nivel nacional, COCAM, donde pues estamos luchando por la sustitución e implementación dentro del punto 4, del Acuerdo de la Habana, buscando para las comunidades a nivel nacional y en este caso al Naya, de que esa sustitución de manera voluntaria que todos tenemos intención de hacerla, todos los campesinos de allá, o todas las comunidades realmente ese cambio beneficie o cubra la totalidad de ingresos que realmente en el momento nos da el cultivo.		40’’/ 7’ 10’’
LOC	A medida que el relato de Hernán avanzaba, el viaje lo creía cada vez más necesario. Consideré que estaba en una etapa crucial en la historia del país, en la cual las comunidades tendrían la posibilidad de hacerse escuchar, después de tantos años de ser silenciadas por las balas, la lejanía, la ausencia del Estado, los medios de comunicación... Y yo, como estudiante, quería escucharlos, conocer de sus propias voces las problemáticas, las soluciones y los sueños que tienen para hacer del Naya, un territorio de paz...Pero, ¿qué debía hacer para lograrlo?	Musicalidad de desafío Ambiente sonoro cafetería	1’/ 8’ 10’’
ENTRE: HERNÁN POLANCO	Nosotros normalmente caminamos nueve horas, para salir de allá pa’ acá, o entrar. Un ejemplo, si estamos en Cali, cogemos Cali – Santander Timba – hacía dentro hacía el Despunte. Primero uno llega a un corregimiento que se llama... y uno sigue ahí hasta el Despunte hasta donde llega la carretera. De ahí son nueve horas a lomo de mula o a pío. Igual, de allá para acá o de acá para allá. caminos pésimos, de pura herradura, trocha. Allá se nos mueren compañeros porque nos toca hacer camillas para sacarlos. Y cuando le estoy hablando que gastan de 12 a 15 horas una persona bien, alentada, que puede caminar; se puede usted imaginar cómo será mover a una persona en una camilla.	Musicalidad de suspenso	50’’/9’ 00’’
LOC	Hernán me pintó un panorama no muy alentador, sin embargo, continué con la idea de viajar. Pero después de ese encuentro...no lo volví a ver.	Musicalidad Sonido ambiente de la camioneta por carretera	50’’ /9’ 50’’
<i>(Descanso sonoro)</i>			

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
	Eran meses en que el país estaba en campañas presidenciales y los ánimos estaban arriba. El joven Duque equiparaba la derecha que prometía regresar a <i>la mano fuerte y el corazón grande</i>. <i>(Cortas palabras de Duque en campaña)</i> Un fervoroso Petro que alentaba masas de diferentes sectores del país con la idea de reformar la Constitución. <i>(palabras cortas en campaña Petro)</i> Y un cordial Fajardo que pretendía equilibrar las tensiones de la nación... <i>(palabras cortas en campaña Fajardo)</i>	destapada. (Plano medio) Musicalidad (Se escuchan a lo lejos algunas palabras de los candidatos)	
CONTROL	Noticias campañas y Duque presidente.	(Se mezclan las noticias y se van desvaneciendo)	40''/ 10' 30''
LOC	Luego de dos meses, recibí un mensaje por WhatsApp, era Hernán, quien me compartía un comunicado de los líderes de las comunidades del Naya en alerta al nuevo mandatario de Colombia: Iván Duque...Me dejaba entrever que todo podía cambiar dramáticamente. Fue lo último que supe de él. <i>(Descanso sonoro)</i> En el mensaje aparecían números telefónicos de otros líderes, marqué aproximadamente a cinco de ellos, pero nadie contestaba. Después de dos meses de seguir intentando, Juan Carlos Samboní líder indígena del Naya, respondía a mi llamada.	Sonido WhatsApp Musicalidad Sonido celular. Tono de marcar...	50''/11' 20''
CONTROL	<i>Llamada con Samboní</i>	Llamada con Samboní	40''/ 12' 00''
LOC	En un día ardiente del mes de abril de 2018 en Santander de Quilichao, nos dimos cita con Samboní a los alrededores del pueblo, cerca de un río. <i>(Descanso sonoro)</i> Sentí que la cita tenía sus riesgos, quizá por la angustia que me llenaban mis familiares y docentes; o por los enfrentamientos que se avecinaban con las políticas que prometía implementar el nuevo gobierno; o también por la paranoia que me han generado las	Sonido Ambiente de Santander. Pasos y río. Latido del corazón.	1'/ 13' 00''

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
	historias de periodistas amenazados o, en el peor de los casos, asesinados por hablar de la guerra y de las víctimas.	Musicalidad	
	<i>(Descanso sonoro)</i>		
	En todo caso, seguramente Samboní también lo estaba, porque quienes se denominan líderes sociales en este país, saben que parte de sus vidas están condenadas al terror. ...	Sonido tráfico del pueblo	
	<i>(Descanso sonoro)</i>		
	A las 3 en punto de la tarde un joven de jean, camisa blanca, peinado militar y una cicatriz en el lado izquierdo de su rostro, me saludó por mi nombre y se presentó.	Musicalidad	
		Sonido tráfico del pueblo	
ENTRE: JUAN SAMBONÍ	“Mi nombre es Juan Carlos Samboní, hago parte de la estructura del cabildo Playón, Nasa Naya. Me desempeño como ‘Negües’ que es la nueva estructura del cabildo este año, trabajo en el área Jurídico Política en conjunto con otro ‘Negües’, que es el que administra lo de la Unidad Administrativa y ocho ‘Sadües’ que son los que hacen parte de la estructura en el cabildo del Naya”. “Tengo 32 años, soy de Santiago de Cali. Todas mis raíces, mi familia: mi mamá, mis hermanos son del Valle, de Santiago de Cali. Mis raíces indígenas, mi tatarabuela. Soy el único que lleva esa sangre de ella; porque soy el único descendiente que apoya el proceso indígena, porque el resto de mi familia es blanca”. “Me fui para al Naya más o menos a los 14 o 15 años, a conocer. Tengo una hermana que vive allá hace muchos años. Ella fue la que me llevó a conocer ese territorio. Dentré en el año de 1998. Dentré cuando recién el ELN había secuestrado a los de la María. Viví el combate de los ‘elenos’ con la fuerza pública. De ahí salí y volví a entrar en el 2000, donde ya nos tocó que... estar en la presencia de la masacre de los paramilitares en la región del Naya”.		2’/15’ 00”
		Se va desvaneciendo la entrevista	
LOC	Hoy, 7 de noviembre de 2018, salimos de Santander de Quilichao muy a las 4 de la mañana con el propósito de coronar la vereda el Despunte. Pasamos por Timba y Buenos Aires, pueblos que han sido de escenarios de combate por grupos armados.	Efecto de viaje del tiempo	30’’/ 15’ 30’’
		Vuelve sonido camioneta por carretera	

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
		destapada. Lluvia. Parabrisas.	
CONTROL	NOTICIAS DE ENFRENTAMIENTOS ARMADOS EN TIMBA Y BUENOS AIRES	(Mezcla de titulares)	40''/ 16' 10''
LOC	Las cordilleras aún esconden los rayos del sol. La vía destapada nos balancea dentro de la camioneta. (Descanso sonoro) Hay un silencio extraño, como si fuese entre el sueño por la madrugada y las angustias que a cada uno nos despierta el trayecto. E inclusive, para Samboní, es un camino que seguramente lo invita a recordar su primer viaje al Naya.	Sonido de la camioneta en vía destapada Lluvia Parabrisas	40''/ 16' 50''
ENTRE: JUAN SAMBONÍ	“Trabajé desde muy niño. Dejé de estudiar desde los ocho años, hice hasta 3ro. de primaria no más, en Cali. De ahí empecé a ver que mi mamá necesitaba de una ayuda de dinero, económica. Entonces empecé a trabajar. He trabajado en cantidad de cosas: trabajé limpiando vidrios de carros en los semáforos, trabajé pidiendo plata en los semáforos. Trabajábamos en la Pasoancho con 66. De ahí aprendí a trabajar mecánica con un señor, trabajé durante un año, pero como que no era mi devoción, no era lo mío, Aprendí a trabajar construcción, duré tres años. No tampoco era mi motivación. Trabajé haciendo arepas, lavando carros, bueno, hasta que a lo último pues mi hermana motivándome: “camine vamos pal Naya, colabórame y me ayudás”; ella allá tiene un bailadero desde mucho antes del 98. Y me fui”.	Efecto de viaje al pasado	2'/ 18' 50''
LOC	Samboní ha sido víctima de las consecuencias de la violencia en la ciudad. El hambre y la falta de oportunidades educativas, terminaron por encaminarlo a encarar la guerra, no de un bando ni del otro, peor aún, en el medio de la montaña entre rifirrafes del grupo del ELN y el Ejército Nacional.		30''/19' 20''
ENTRE: JUAN SAMBONÍ	“Pero me fui con esa mentalidad que todo mundo tiene aquí en las ciudades. No conocía nada del campo, nunca había visto un guerrillero, no conocía la guerrilla. Y me metí para allá. Al segundo día que había llegado me topé con uno de los comandantes más bravos. Ese día yo dije me muero del susto, o sea me iba a dar algo viendo a ese señor hablándonos, pero no, no era lo que de pronto le hacen pensar a uno los medios de comunicación, frente a los grupos armados. Viví el combate de los ‘elenos’ que te acabo de mencionar”.		1' 30''/ 20' 50''

FUENTEAUDIOSONIDOSTIEMPO
PROMEDIO

Yo: *¿Cómo vivió usted esa situación de los 'elenos'?*

“Pues un poco tenso, porque era la primera vez que yo tenía que ver y estar en medio de un fuego cruzado entre guerrilla y ejército; asustadísimo porque hijuemadre era la primera vez que estaba por allá y me tocaba ese chicharrón. Hasta que ya la fuerza pública derrotó prácticamente al grupo de los del ELN que había y liberaron a los secuestrados. Yo fui donde estaban liberando los secuestrados, fue en la cancha de una vereda que se llama La Playa, Valle. Ahí entra el helicóptero de la Cruz Roja y ahí los sacaron a ellos.

Efecto viaje del tiempo.

Sonido camioneta por calle destapada

Efecto viaje al pasado.

Suena enfrentamientos armados a lo lejos...

Suena helicóptero acercándose... permanece unos segundos y se vuelve a alejar...

LOC

Uno que otro rayo de sol ya se filtra entre las montañas, pero aún llueve.

(Descanso sonoro)

Hemos llegado al Despunte, son las 7:00 de la mañana. El trayecto en carro ha llegado a su fin.

Nos uniformamos. Me pongo botas pantaneras y una capa azul para cubrirme del frío y la lluvia, tal cual me lo recomendaron antes del viaje. No hay vuelta atrás, entraré al Naya. Mientras empacan nuestras maletas en bolsas y costales grandes para amarrarlas a las mulas que nos llevarán por las trochas de las que me habló Hernán en mi único encuentro con él, en la universidad, meses atrás, algunos tomamos sorbos de café caliente y escuchamos noticias poco alentadoras en una tiendita cercana, frente a 30 mulas, todas temblando de frío, pero dispuestas a emprender el camino de ocho horas.

Sonido de rayo de tempestad semi seca (trae al presente)

Sonido camioneta que se detiene. freno de mano. ...Sonido ambiente despunte.

Sonido poniéndome las botas pantaneras. Sonido de bolsas. Sonido café colándose y sirviéndose....

1' / 21' 50''

CONTROL

Ambiente Despunte y suena desde un televisor de la tienda noticiero de fondo sobre expectativas implementación.

Sonido directo del sonido ambiente...

10'' / 22' 00''

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
LOC	Son las 8 y 30 a.m., entre lluvia y barro color greda, emprendemos camino. Ascendemos pisando unos troncos que hacen de escaleras para que las mulas puedan pisar, deslizándose lo menos posible. Maderas que llevan más de 30 años allí, prácticamente desde que los colonos del Naya llegaron a abrir camino. La lluvia genera un pequeño riachuelo por la trocha, parece como si camináramos contracorriente. Mi mula no tiene nombre, o eso me han dicho. Así que la he llamado Colombiana.	...Sonido ambiente camino. Pasos de la mula. Sonido riachuelo...	1' / 23' 00''
LOC	Adentrándonos a las grandes montañas del Naya, visibilizo paisajes verdes de todas las tonalidades, colores que nunca me había imaginado. Pájaros nos dan la bienvenida y poco a poco silencian la lluvia. A lo que nos vamos alejando del Despunte, mis emociones y recuerdos se multiplican: saber que por medio de estas colinas pasaron familias destronadas de su libertad, que grupos armados pisaron con botas de combate dispuestos a matar o morir. Y que es el único camino por el que pasan las comunidades y transitan a diario alimentos y suvenires...	...Sonido ambiente. Pájaros. Pasos. Musicalidad Marcha militar. Balas (Plano lejano) ...	1' / 24' 00''
LOC	Una mula me sorprende llevando consigo dos cilindros de gas: a vuelo de pájaro calculo que cargará 70 kilogramos durante las ocho horas que durará el viaje. Un niño, con no más de cinco años, se gana mis respetos: desciende entre el barro, junto a su mochilita escolar y botitas pantaneras, va tal vez camino a su escuela, ubicada en el Despunte; su paso es firme, le faltan 30 minutos de camino. Me encuentro también con una señora de edad, de aproximadamente 70 años, quien, haciendo equilibrio sobre una roca, saluda con un carisma contagioso mientras recupera el aliento por la caminata. Es admirable como todos estos habitantes, niños, adultos y viejos, conciben este camino como un recorrido cotidiano, donde pesan más sus responsabilidades y el sobrevivir, que el cansancio de la trocha. En definitiva, estoy de acuerdo con lo que me decían Hernán y Samboní, recorrer los caminos del Naya, es para valientes.	...Paso de mulas. Saludo gente. Arrieros. Musicalidad.	1' 30'' / 23' 30''
LOC	Colombiana va a paso lento, pero seguro. Pasamos por precipicios que me llenan de vacíos el estómago, haciendo que me aferre no solo a Dios, sino a la mula.	Pasos más lentos de la mula.	1' 30'' / 25' 00''

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
	Algunos gritan por uno que otro susto; el Gobernador, y un arriero que nos acompaña, tan solo sonrén y en una que otra ocasión nos dan instrucciones para no caer en desespero. Pasamos por El Filo, El Paisa, Patio Bonito, La Fatigosa, Peña Liza..., pequeños caseríos o lomas que describen la complejidad del terreno. Las patas de Colombiana flaquean del agotamiento; y ni hablar del hormigueo que empiezo a sentir en mis piernas... Me bajo de vez en cuando a estirar y Colombiana aprovecha para descansar. Son las 2 de la tarde, llevamos seis horas de recorrido. Noto que algunas montañas empiezan a verse manchadas con un color verde claro e intenso, característico de la planta de coca, un indicio de que estamos saliendo de la selva y nos aproximamos a la primera vereda del Naya, Río Mina. Caigo en cuenta que años atrás Samboní estuvo escondido durante más de una semana dentro de estas montañas, a razón de la presencia y amenaza paramilitar. Él recuerda muy bien que el 11 de abril llegó a Río Mina en busca de alimentación y gente conocida.	Arrieros. Musicalidad Ambiente sonoro de la caminata. Musicalidad de recuerdo. Efecto de viaje al pasado. Musicalidad de escena dantesca Llantos. Camino de militares en trochas. Balas, degollamientos Cortadas con hacha Gritos y llantos. Sonido de un fusilamiento que se combina con el	40’’/ 25’ 40’’ 1’/ 26’ 40’’
ENTRE: JUAN SAMBONÍ	“Nosotros vivíamos en La Paz, los paramilitares llegaron al Naya, (...) cuando hicimos contacto con los paramilitares nos dijeron pues que teníamos un día. Nos preguntaron cuál era el camino para El Placer, nosotros les dijimos más o menos por dónde era. Ahí sí nos dijeron que ellos al próximo día subirían y que si nos encontraban pues ahí nos iban a matar. Ahí pues como que entró el temor ya de los demás y me dijeron: “no pues Juan Carlos, vámonos, para allá pa’ la montaña unos días y allá vemos qué hacemos”. Nos metimos por allá casi ocho días en la selva selva. Por allá pues pescábamos, hacíamos fuego, comíamos pepas, lo que nos atravesara ocho días, hasta que ya no aguantamos más. Y decidimos volver. Cuando ya volvimos a La Paz, pues no, no pasó nada. Y ahí decidimos irnos para otras comunidades donde habían estados los paramilitares, fuimos a Río Mina, donde fue la masacre, y pues nos encontramos con los cuerpos descompuestos de los que habían masacrado: unos mutilados, otros a tiro en la cabeza”.		

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
		efecto viaje de tiempo.	
		Musicalidad de escena dantesca...	
LOC	Bajando la última loma, vislumbro pequeños caseríos en una planicie, es Río Mina. En una cancha grande de fútbol se juega la final de un torneo entre veredas – me comenta Samboní-. Son las 4 y 30 de la tarde. Nos bajamos de las mulas y caminamos el tramo que falta. Me despido de Colombiana con un abrazo, el único gesto de agradecimiento que se me ocurre darle; en medio de un caminar lento y su respiración fuerte llena de fatiga... se va alejando. Al llegar, varios niños nos miran extrañados, pero con sus expresiones basta para entender su agradecimiento por haber cumplido con la hazaña de llegar hasta allí. Nadie nos pregunta de dónde venimos, quizá ya lo saben. Una niña de unos 11 años se me acerca con un vaso de limonada fría y me la pasa con una sonrisa y un gesto de admiración, lo asumo como un trofeo de victoria por ocho horas de camino. A Samboní no paran de saludarlo, sin duda es un líder querido en la comunidad. Los del torneo no dejan de patear la pelota, al contrario, es un vaivén entre el arco de La Esperanza y Río Azul. El público rodea el encuentro, sabe muy bien que son los últimos minutos y que alguien esta noche dormirá con la victoria. Señoras afro, indígenas y campesinas animan a sus esposos o hijos alrededor del terreno. Otras mujeres dan vueltas con bebés en brazos; niños corriendo juegan a “La Lleva”. Desde la taberna más cercana brota música andina que contagia de fiesta a la gente de la vereda. Un escenario que nada tiene que ver con la guerra... El pito final suena y 4 - 1 termina el encuentro, los blancos se coronan campeón, ha ganado La Esperanza.; quizá la mejor coincidencia con la que me han podido recibir... La lluvia ha llegado. Nos alojamos en un hotel de paso, hecho de madera, el cual nos permitirá interactuar con el centro de la vereda, entre las discotecas, la cancha de futbol, la escuelita y la imponente	...Últimos pasos mulas. Sonido ambiente lejano y se va acercando. Respiración mula y pasos de mula que se alejan. ...Sonido ambiente niños jugando. Partido de fútbol. Pito final árbitro. Ambiente de gente hablando en recocha. Sonido música taberna. Pito final del partido. Lluvia. Sonido ambiente noche.	40’’/ 27’ 20’’ 2’ 30’’/29’ 50’’

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
	montaña que descendimos. Es de noche y la vereda sigue celebrando entre cervezas, música e historias. Aunque nos invitaron a acompañar el festejo, hemos decidido reposar y estirar las piernas, porque sabemos muy bien que la semana tendrá días intensos y valiosos. Me recuesto con la expectativa de saber qué historias me encontraré en la comunidad, desde los más viejos hasta los más chicos. Saber qué sueños hay en este territorio silenciado por las balas y, sobre todo, por los medios.		
CONTROL	SONIDO DE LA NOCHE, LLUVIA, MUSICA.	Musicalidad	10''/ 30' 00''
CONTROL	CRÉDITOS		1'/ 31' 00''

Tabla 3:

Este capítulo presenta el segundo día del estudiante en el territorio. Junto a Samboní y la Mapp OEA, emprende el recorrido por la región entre cultivos de coca, partiendo desde la vereda Río Mina hasta llegar a la vereda Playón. Durante el transcurso se topa con algunas ocurrencias como la participación de un ritual espiritual en el río Naya y la declamación del himno al Naya hecha por un niño prodigioso. Además, tiene la oportunidad de dialogar con algunos líderes y guardias indígenas de la vereda con el propósito de conocer sus anécdotas y experiencias en el territorio.

Capítulo II: Memoria y territorio

FUENTE	AUDIO	SONIDOS	TIEMPO PROMEDIO
LOC	Me despiertan algunos pasos sobre el piso de madera, seguramente es un arriero que se está alistando para salir mulas arriba. Son las 5 y 30 de la mañana. Hace fresco. Alcanzo a percibir ese olor a húmedo que dejan las nubes sobre los verdes de la montaña.	Pasos sobre piso de madera y sonidos de mulas al fondo. Sonido amanecer.	15''/15''
<i>(Descanso sonoro)</i>			

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
	Al levantarme de la cama, siento pesas en mis piernas; fue un viaje arduo. Pero eso ya no importa, finalmente estoy en el Alto Naya. Hoy me anima mucho más la idea que me trajo hasta aquí: hablar con las comunidades y que me cuenten sobre sus vivencias en este territorio, ubicado en una parte de la cordillera del suroccidente colombiano.		5'' /20''
	María Julia, la dueña del hostel, me ofrece un tinto caliente al verme bañado y arreglado. Mientras me lo bebo a sorbos, ella se sienta a mi lado y me cuenta lo que recuerda de los primeros colonos que llegaron al territorio.	Sonido de hoyas y la acción sirviendo el líquido.	
ENTRE: MARÍA JULIA	Soy nacida acá, del Naya, nacida acá y mis padres fueron los primeros que entraron, fueron los colonos. Ellos ya se fueron porque mi papá ya murió, mi madre también, mis hermanas ya todas viven afuera. Yo fui la única que me quedé acá en la zona. De esa historia, es muy larga. Él entró con el suegro y un tío (un hermano de mi mamá). Echaron 15 días, porque ellos venían de Miranda. Y que se echaron..., o sea, huyéndole a la violencia porque cuando eso era que se mataban entre familias porque uno era Liberal y el otro era Godo, de la chusma..., que eso hace muchos años. Pero iban trochando. Y llegaron fue por los lados de La Playa, del Valle. Y por allá, hasta que llegaron y ya empezaron a rozar y cultivar yuca, plátano, maíz...y ya cuando hicieron la finquita, ya fueron por la familia. Dice mi mamá que cuando ella entró, tenía una sola niña que era la mayor, que se le estaba muriendo de frío por el camino, por mucha hambre, mucha sed.)	Sonidos del machete raspando ramas. Pasos sobre el monte.	2' / 2' 20''
		Corte de la entrevista y ambiente de María Julia atendiendo	
LOC	La charla con María Julia se ha visto interrumpida, debe atender la tiendita y las habitaciones que conforman esta especie de hotel, uno de los pocos de la región. Yo debo marchar. Me despido y le prometo que regresaré a retomar la conversación en su cocina, debo cumplir con la agenda pactada con Samboní y los chicos de la Mapp OEA.	Pasos sobre el barro melcochoso.	30'' / 2' 50''
	(Descanso sonoro)	Acción raspando hoja de coca	
	Salimos hacía el Playón, otra vereda del Naya que queda a 20 minutos caminando. Deslizándonos entre el barro melcochoso que ha dejado la fuerte lluvia nos vamos acercando. A los alrededores veo matas de coca que están siendo deshojadas por raspachines quienes, con el sudor en su frente, heridas e hinchazón en sus manos, no paran de raspar		

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
CONTROL	Sonido ambiente y raspando coca	(Descanso sonoro)	10' / 3' 00''
LOC	Llegamos al centro de un caserío que cuenta con 10 casas alrededor de un patio grande de cemento. Samboní se reúne con algunos líderes de la vereda y de sus alrededores, quienes serán escuchados por la Mapp OEA en el salón comunal. Yo, en cambio, emprendo camino con el Mayor, encargado de la espiritualidad de la comunidad. Nos acompañan su esposa, que no dice palabra alguna, y tres guardias indígenas, llamados 'Kiweteknas' dentro de la estructura del resguardo indígena. Después de caminar 7 minutos llegamos hasta el río Naya, famoso por dividir el Valle y Cauca entre montaña y montaña, desembocando finalmente al Océano Pacífico, abajo por Buenaventura.	Sonido ambiente de la vereda el Playón. Sonido ambiente del camino. Puente de hierro. Río Naya...	30'' / 3' 30''
CONTROL	Caminando por la trocha y pasando el puente	(Los pasos de la trocha se van perdiendo por el sonido del río que va en aumento, se escuchan los pasos en el puente)	10'' / 3' 40''
LOC	Al cruzar el río tras un puente de hierro, es inevitable pensar en los muertos que los grupos armados han desaparecido allí. Hemos llegado a una piedra—de sus orillas. El Mayor, con ayuda de los Kiweteknas, empieza a limpiarla mientras susurra palabras y mastica hoja de coca. Sin saber por qué lo hacen, decido también ayudar, NO quisiera pasar por antipático. La superficie de la roca tiene varias líneas, al parecer talladas por colonos Nasas, quienes dibujaron un mapa de los puntos importantes del Naya por donde ellos recorrieron esa región.	...Puente y Río Naya. Sonidos de la limpieza de la piedra.	1' / 4' 40''
CONTROL	Se escucha el lavado de la piedra y las cortas conversaciones	(Descanso sonoro)	5'' / 4' 45''
LOC	En fila militar y frente al río, me doy cuenta que estoy participando de un ritual espiritual llamado 'Armonización'. El Mayor en silencio y clavando su mirada al suelo, nos pasa hoja de coca con la mano izquierda, debemos masticarla. Reconozco que no comprendo mucho de lo que debo hacer. Mastico con mucho esfuerzo la hoja de coca, su sabor es muy agrio y simple a la vez. Pasan no más de cinco minutos y el Mayor nos indica escupirla en el río. Soy el único que no lo hago porque me la he comido. Al parecer debía sostenerla en mi boca hasta recoger un máximo de saliva. Un Kiwetekna me dice que la coca recoge las malas energías y suciedad del cuerpo y que por eso debemos escupirla al	Ambiente sonoro de la Armonización.	1'35'' / 6' 20''

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
	río. Luego, una bebida alcohólica empieza a rotar, “Yuu Beka”, conocida también como “Chirrincho”; me sabe similar al aguardiente. Trato de seguir sus pasos: hago un círculo imaginario con la mano izquierda por todo el cuerpo, luego tiro con la misma mano algunas gotas de la bebida al suelo y, por último, tomo un sorbo y lo sostengo hasta que el Mayor nos dé la orden de escupirlo con fuerza para que se vaya río abajo. El Mayor nos pide quedarnos solo en pantaloneta para meternos al agua y sumergirnos las veces que nos lo indique. Parece ser el último paso de la Armonización. Me sumerjo 12 veces, mientras los otros lo hacen menos. No sé si es porque vengo de la ciudad o por haberme comido la hoja de coca. El Mayor hace un brebaje con algunas hierbas que saca de su bolso artesanal color café, las deposita y las machaca en un tarro con agua que saca del río. Me riega la pócima en el rostro, luego en la cabeza y, por último, me da un vaso para beberla...		
CONTROL	Se escucha la regada del agua por el baño y por último los sorbos de agua.	(Descanso sonoro) Se va mezclando ese sonido ambiente del río con el de la vereda el Playón.	5’’/ 6’ 25’’
LOC	Ya de regreso al Playón, fresco por el chapuzón de la Armonización, me encuentro con Nacho, un niño de ocho años que fácilmente se gana mi atención. Está cantando en el centro del patio....	Ambiente sonoro el Playón	5’’/ 6’ 30’’
CONTROL	(CANTO NACHO)	“”	10’’/ 6’ 40’’
LOC	...El Mayor me dice con orgullo que el niño está cantando el himno al Naya y que la letra ha sido hecha por él mismo. También me señala con su bastón de mando a la madre del niño...	“”	5’’ / 6’ 45’’
CONTROL	(CANTO NACHO)	“”	10’’ / 6’ 55’’
LOC	Me acerco a hablar con la madre de Nacho, quien está sentada en un andén del patio donde lo observa con una sonrisa en su rostro. Luego de una timidez carismática, la señora me explica el porqué de su sonrisa.	Se va alejando el canto de Nacho	10’’/ 7’ 05’’
ENTREVIS: MAMÁ NACHO	“Él estudia, le gusta mucho. Él estudia con un fin de ser alguien en la vida. Le ha puesto mucha vida. Él dice: “mamá yo no vine a este		30’’/ 7’ 35’’

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
	mundo a nacer, crecer e irme, no, yo quiero aportarle algo a la comunidad, y si pudiera al mundo, haría eso por él, o al país”. Y ahora él estudia y en la casa pues trabaja. Yo no sabía que mi hijo era escritor, pues yo ver tanto desorden en la casa o en la pieza de él, pues yo lo juetiava, porque no sabía que estaba haciéndose una canción al Naya. Él dijo: “mamá aquí yo tengo la canción de lo que es el Naya”, y ahí está. La canción dice lo maravilloso que es el Naya y que todo tiene: hasta niños soñadores, algo así. Tanto desorden en esa pieza, tanta hoja arrancaba y es que había estado escriba y escriba. Y ahí está, con sueños grandes.		
CONTROL	(CANTO NACHO)		10’’/ 7’ 45’’
LOC	Sueños que Nacho ha ido cumpliendo poco a poco, me cuenta, pero igual reconoce que no le ha sido fácil, pues desde su infancia ha tenido que vivir de los residuos que deja la guerra.	Se desvanece el canto.	5’’/ 7’ 50’’
ENTRE: MAMÁ NACHO	“Él me preguntaba: “¿mamá, usted por qué llora?”. Tuve un pasado muy triste, a mi primer hijo lo mataron. Entonces yo digo que de ahí él empezó a surgir; no sé si eso a él lo jodió psicológicamente, pero él empezó de verme la nostalgia, como que yo no me hallaba. Entonces empezó a escribir. Un día me preguntó de la vida de él, porque a sus 6 años él no dejaba de preguntarme cómo era el transcurso de su vida de él atrás. A él me lo secuestraron por 12 horas, que fueron de sacrificio, de tormento, de dolor y de angustia. De ahí hubo una conciliación que pues a lo último dijeron que me entregaban al niño, pero me mataran a mí. Entonces, contándole como parte del suceso, él si escribe sus letras, tiene como mucho sentido, porque pues yo le conté las cosas, pero si lo perjudicó. Ya cuando a él me lo devolvieron, entonces mi papá en ese momento empezó a pedir ayuda angustiado, llegaron la gente, me defendieron que quedáramos vivos los dos y entonces ahí fue que nos desplazamos hacía acá. Vivíamos antes en Morales”.	Dramatizado de llantos de madre e hijo. Golpes de objetos de casa. Finaliza con sonido ambiente tranquilo del Naya.	30’’/ 8’ 20’’
LOC	Aunque su voz la mantiene firme, veo que recordar para la madre de Nacho aún le causa un dolor en el alma, pues con su mano izquierda no deja de sobarse el pecho. Recuerda lo duro que fue haber llegado con su hijo al Naya para escapar de las amenazas. Ahora agradece a la vida por permitirle tenerlo aún a su lado.		10’’/ 8’ 30’’
ENTRE: MAMÁ NACHO	“Nos desplazamos a esta región, mi papá, mi hijo y yo. Pero él venía de tres mesecitos. Aquí nos radicamos trabajando, fue muy duro. A mí por ser madre soltera casi no me daban trabajo, a veces trabajos duros y muy baratos. Yo con él a la espalda. Lo importante es que tenía mi hijo bien, no corría peligro con él acá. Estaba a	Sonidos de raspar coca y limpieza.	30’’/ 9’ 00’’

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
	salvo. Era lo importante porque cuando uno pasa por esas cosas el valor de la vida es algo que uno coge más el amor a la paz”.		
LOC	Me cuenta que acá en el territorio reconstruyó su historia y conoció a un hombre con quien consiguieron una pequeña finquita donde han podido organizarse mejor y han podido cultivar sus propios alimentos. E incluso me cuenta que parte de su trabajo ha tenido que dedicarlo a los cultivos de coca para tener un mínimo de sustento para ella y su familia. Sin embargo, como adelantándose a un posible cuestionamiento de mí parte, ella decide aclarar que quisiera dejar de cultivarla...		15’’/ 9’ 15’’
ENTRE: MAMÁ NACHO	“Yo no me lleno el bolsillo con esto, pero a pesar de ser víctima, yo le estoy haciendo daño a más familias que no sé dónde están y nunca me han hecho nada, ni el saludo me lo han dado, ni una mirada mala me han hecho, pero les estoy haciendo mucho daño. Si se llegara a dar ese paso, yo si digo que el Gobierno debería ser consciente que así como nos arranca esa mata, pero que nos dé los proyectos, primero que todo se vean proyectos. Pero proyectos garantizables, completos. Me refiero a proyectos que sean que por ejemplo: me dio 100 vacas o 100 toros; pero que así como me los dio, lo mismo que me le abra el negocio a eso. O que me dio, ejemplo: 100 colinos de plátano, o yo los puedo sembrar, pero que entonces el Gobierno me ayude a que se pueda vender desde aquí”.		30’’/ 9’ 45’’
LOC	En medio de esas esperanzas e ilusiones me despido de la madre de Nacho. Samboní me llama para almorzar. Son las 2 de la tarde. En el salón comunal me dan un gran plato de carne, arroz y papa. Alguno de los líderes con algo de humor dice que no podemos dejar nada porque la res que nos estamos comiendo le ha tocado caminar mucho para llegar hasta allí. La mayoría de reses que ahí son traídas de afuera y caminan por las trochas del Naya. Termino de almorzar y se me acerca un hombre, acompañado de una sonrisa en su rostro...es Mario Trompeta, el gobernador indígena de aquí, de la vereda el Playón.	Sonido ambiente del Playón. Sonido de platos y hoyas sirviendo. Sonido de sillas plásticas acomodándose.	30’’/ 10’ 15’’
ENTRE: GOBER MARIO	“Llevo acá en este Naya, entré a los cinco años. Hoy por hoy tengo 44 años, ósea que hace 39 años vivo en este territorio. Y mi papá y mi mamá también vivieron acá muchos años-(...) Mi papá no hace muchito nos dejó, murió y acá siempre hemos permanecido acá en la lucha, trabajando, individualmente en las finquitas, después ya he hecho procesos organizativos, he sido dos veces presidente de Acción Comunal y ahora también tengo el cargo de Gobernador Indígena, como lo dije hace rato. Y acá, aunque no se enriquece uno, se vive bien. Al menos ha habido una tranquilidad que de pronto en muchas veredas en la parte de afuera no lo han podido	Disparos y ambiente de enfrentamientos armados.	35’’/ 10’ 50’’

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
	tener. Yo vengo y soy nacido de Corinto, Cauca. Cuando ya fui joven me fui unos cuatro años a vivir por allá otra vez y por allá la situación era difícil, por allá la violencia era tremenda. Eso a uno en la madrugada lo hacía a uno correr los rafagazos de la confrontación que tenían los militares con la guerrilla de esa época”.		
LOC	Mario luego de recordar su desplazamiento producto de la violencia en el sector de Corinto, Cauca, me cuenta que nunca pensó que la misma razón lo alcanzaría en el Naya, teniendo que desplazarse en esta ocasión por los paramilitares.		10’’/ 11’ 00’’
ENTRE: GOBER MARIO	“Estaba el 11 de abril de 2001 cuando nos dimos cuenta y el mismo día nos fuimos. Nosotros nos desplazamos inmediatamente. Sí, nosotros salimos de acá, amanecemos por allá arriba a mitad de camino, al otro día continuamos y llegamos a un resguardo vecino que está ahí, que se llama la Paila. Ahí llegamos. Ahí nos acogieron y estuvimos como tres días, y ahí sí nos fuimos pa Timba – Cauca. De allí salí para donde mis familiares y la mayoría de personas se agruparon y se fueron para la Plaza de Toros de Santander de Quilichao. Y ya, en vista de que eso no siguió, los paramilitares se fueron, salieron, entonces yo al mes retorné. Asustado y pues qué hacía, no tenía ningún trabajo ni nada por allá, todo estaba acá, entonces me retorné, seguí y aquí seguimos todavía”.	Musicalidad	30’’/ 11’ 30’’
LOC	Luego de contarme los trajines que le llevó a él y su familia el desplazamiento, el gobernador me explica las razones por las que ha preferido continuar en el Naya.		5’’/ 11’ 35’’
ENTRE: GOBER MARIO	Aquí las tierras son muy fértiles, muy productivas. Las riquezas de las fuentes hídricas. El aire puro, por decirlo así, porque por aquí no existen los automóviles que son los que contaminan el medio ambiente. Entonces esas serían las cosas más destacables de estos territorios. Yo creo que algún grupo armado que haya entrado por acá a hacer inteligencia tiene que llevarse esa impresión de que acá hay gente buena. Y como tuve la oportunidad de decirlo en una entrevista, que existen grupos armados, eso es cierto, pero eso no quiere decir que la población civil sean colaboradores o vivan de la mano con ellos. Yo digo que hay un pensamiento equivocado allí, porque cada uno hace su esfuerzo para sobrevivir”.	Riqueza de sonidos del ambiente del Naya.	40’’/ 12’ 15’’
LOC	Sobrevivir. Una palabra tan sencilla pero tan cargada de vivencias, emociones y expectativas de que los tiempos venideros serán mejores... Ya son las 4 de la tarde. Samboní y los de la Mapp OEA ya se han regresado para Río Mina. Cuatro Kiweteknas me	Sonido caminando por el lodo.	1’30’’ / 12’ 45’’

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
	esperan, con quienes emprendo el camino enlodado. Vamos pisando las partes más secas y firmes, intentando ensuciarnos lo menos posible. Paramos a descansar cerca de un laguito artificial de uno de los ranchos donde cultivan peces para venderlos entre la comunidad. Mientras algunos de ellos juegan tirando piedras al agua, yo me recuesto en el pasto y vislumbro telas de nubes que visten las montañas, seguramente la noche estará lluviosa. Reinaldo, uno de los Kiweteknas y dueño del rancho, se sienta a mi lado. Luego de un par de minutos en silencio...lo abordo para conocer más de su vida.	Risas, conversaciones, piedras tiradas al agua. Sonido ambiente naturaleza.	
ENTRE: GUARDIA REINALDO	“Mi nombre es Reinaldo Indico, vengo de la vereda el Playón Nasa-Naya, hago parte de los Kiweteknas Nasa-Naya. Tengo 43 años de edad, de los cuales he vivido prácticamente toda mi vida acá. No ha sido posible vivir afuera porque la vida afuera para mí es imposible. Como bien he visto y como más de uno de ustedes sabe que pa’ uno estar allá afuera, es mejor estar acá. Hay como más seguridad y el ambiente es como más libre. No hay restricción de nada para uno”.	Sonido ambiente natural.	30’’/ 12’ 15’’
LOC	A pesar de su aparente tranquilidad, Reinaldo me cuenta que ha perdido muchas cosas en su vida, pero la que más recuerda es la que se dio producto de una fumigación a los cultivos de coca allí mismo en el territorio, en el gobierno de César Gaviria...	Sonido de avionetas fumigando.	10’’/ 12’ 25’’
ENTRE: GUARDIA REINALDO	“Hemos sido víctimas del Estado con la fumigación del glifosato, que fue en el año 92. El cual mis hijos viven de ese año para acá. Porque el primero se murió ese día, de 15 días de nacido. Y de ahí ninguno se ha hecho responsable. Pues creo que quién más puede saber que las entidades gubernamentales, que puedan saber por qué lo hacen...o con qué sentido lo hacen porque...uno nunca le encuentra respuesta a eso”.	Musicalidad	30’’/ 12’ 55’’
CONTROL	(Descanso sonoro)	Noticiero	15’’/ 13’ 10’’
LOC	Recuerdo que Samboní me había mencionado sobre el cultivo de coca llamada Pajarita, una mata sembrada por los ancestros para sus actividades espirituales, pero que por medidas drásticas del gobierno fueron fumigadas, ocasionando al parecer, una grave tragedia en el territorio.		5’’/ 13’ 15’’
ENTRE: JUAN SAMBINI	“La fumigación de la Pajarita fue más o menos en el 92, pues no viví aquí, pero cuentan más o menos, que cuando se fumigó la planta de Pajarita hubo una muerte de cerca de 28 niños en el		5’’/ 13’ 20’’

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
	territorio, que el Estado nunca respondió por eso. Fumigaron con glifosato. Tenemos una demanda por parte de nuestros mayores, de los que antes manejaban las Juntas de Acción Comunal frente a eso. Pero nunca esa demanda fue escuchada, por ahí están los documentos, que sí los tengo. Pero no, es como si no hubiera pasado nada, porque el Naya te puedo decir que es un país chiquitico que nadie conoce. Empezando porque ni siquiera aparecemos ni en el mapa”.		
LOC	Los demás Kiweteknas se nos acercan y nos dicen que debemos continuar el recorrido antes que la noche llegue...	Sonido ambiente natural.	15’’/ 13’ 25’’
	Son las 5 y media de la tarde, las nubes en Río Mina nos reciben con una briza casi imperceptible. Reinaldo aún sigue a mi lado y decide contarme, en esta ocasión, sobre el asedio paramilitar que lo tuvo a portas de conocer a Dios.		
ENTRE: GUARDIA REINALDO	“Cuando entraron acá pues a mí me cogieron por allá arriba en Agua Panela, me cogieron y a mí me parecía recocha con ellos, que me dijeron que si algún día me he acordado de Dios. Les dije: yo sí. Y me dijeron: “ah bien por eso”. Y me cogieron aquí del cuello y dijo: “alce la cabeza y mire a Dios” y así al frente pusieron a otro, que venía amarrado las manos con unas cadenas; y él era el que hacía así o hacía así. Si hacía así pues entonces me mataban, si hacía así pues que me dejaran. Y mí me parecía recocha y ya a lo último fue que caí en cuenta, cuando el otro me dijo. “vea. allá al frente están diciendo sí. Estuviste de buenas que él te dijo que no”. Y el que me cogía del cuello, tenía un cuchillo en la mano, era pa cortarme, si hacía así me cortaba aquí no más y ya”.	Musicalidad	30’’/ 13’ 55’’
	YO: y ¿usted distinguía al señor que estaba amarrado?		
	“No, ese era uno de los ‘elenos’ que habían cogido por el camino. Entonces él venía diciendo quién era. Pero él hacía matar a personas civiles que ni eran conocidas más”.		
LOC	Reinaldo me cuenta que salió del Naya luego de que su fe venciera a la muerte en manos de los paramilitares. Estuvo instalado temporalmente en la Plaza de Toros de Santander de Quilichao, sin embargo, dice que tuvo que regresar porque no tenía posibilidades reales de trabajo, como se lo había prometido en su momento el Estado.	Musicalidad	15’’/ 14’ 10’’

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
ENTRE: GUARDIA REINALDO	“Tengo dos tutelas allá con el Estado, todas dos me salieron a favor... Y una vez salí afuera y me citaron para una audiencia. Fui y me dijeron que darían una ayuda humanitaria que era de 200 mil pesos”. YO: ¿Cuánto? “200. Y yo para ir por 200 afuera, no volví. Y ahorita ando, así como se dice, a ayuda de Dios”. YO: ¿De qué vive o viven con su familia? “Yo vivo así, de oficios varios. No hago un solo trabajo sino...me gusta la carnicería, tengo pesca también en la casa, tengo gallinas, eso...por ahí de raspa de vez en cuando”.	Musicalidad	30’’/ 14’ 40’’
LOC	Reinaldo también ha raspado coca, sin embargo, no le enorgullece decírmelo, entierra su mirada en el paso de las mulas que pasan por allí y sus labios hacen un gesto de resignación... Nos despedimos con un apretón de manos y regreso al hostel donde me encuentro de nuevo con María Julia. Me recibe con un pocillo de café caliente en la cocinita y me invita a sentarme en una de las tres sillas que tiene el comedor. María se cruza de manos, pasa saliva y toma impulso para continuar con la conversación pendiente...	Luego de un silencio aparece el sonido ambiente de la tienda de María Julia.	30’’/ 15’ 10’’
ENTRE: MARÍA JULIA	“Sí, mis papás fueron indígenas. Ellos hablaban el Paez. Pero yo nunca aprendí. No, no tengo ni idea, nunca nos enseñaron. Ellos lo hablaban, así con los vecinos, con la gente mayor. Nosotros no, nunca aprendimos. Y uno aprende dizque cuando el papá y la mamá le habla a uno desde nacimiento, es decir, desde pequeñito es que uno aprende, pero ellos nunca nos hablaron del Paez”.		20’’/ 15’ 30’’
LOC	Me hace pensar que quizá los padres de María Julia, como otros ancestros, han decidido privilegiar el uso del idioma dominante, el español, como mecanismo de adaptación al contexto social también dominante, como un acto de protección para las futuras generaciones. Pero, por lo que me cuenta, eso no ha sido suficiente. Mientras tiende el mantel sobre la mesa me relata el episodio paramilitar que la hizo salir del Naya junto con su familia, abandonando consigo su hogar y su negocio.	Gritos y amenazas de paramilitares. Musicalidad.	15’’/ 15’ 45’’
ENTRE: MARÍA JULIA	En el 2001 fue un proceso largo, que empezaron los Paras como de ocho días que no entraba gente. En ese tiempo era más solo y a partir del desplazamiento del 2001- 2002, fue cuando se pobló más. Algunas familias se quedaron afuera, otras regresaron. Pero eso es un proceso que uno ya ni se quisiera acordar. Ellos llegaron		40’’/ 16’ 25’’

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
	matando a la gente, por todo el camino habían muertos, a nosotros nos dijeron un muchacho que iba saliendo, se regresó a decirnos que venían los Paras, nosotros sabíamos que venían, pero pues no sabíamos que venían matando a la gente. Y todos nos íbamos a ir, pero un señor nos dijo: “no y por qué nos vamos a ir, por qué vamos a dejar la veredita sola, pues reunámonos todos, unámonos a ver qué pasa”. Y nos quedamos todos. Cuando bajaron allí dijeron que fuéramos allí donde estaban ellos y nos reunimos. Dos dijeron que nos daban 15 minutos para que recogieran las cosas y nos fuéramos. Y uno en 15 minutos ¿qué alcanza a recoger?, los hijos. Y había dos vecinos que vivían aquí al otro ladito del río y el señor se fue por la ropa de los niños. Y le dijimos: “no, no se vaya”. Y no nos hicieron caso y a ellos dos los mataron”.		
LOC	María Julia también me cuenta que cuando regresó al Naya, luego de estar seis meses en una casa familiar en Corinto, Cauca, se encontró con su rancho totalmente destruido e incinerado.	Musicalidad...silencio	15’’/ 16’ 40’’
ENTRE: MARÍA JULIA	“Perdimos todo todo, teníamos el negocio surtido, con todo y lo perdimos todo porque cuando regresamos no estaban sino las meras tablas. Entonces es algo duro. Pero volvimos a iniciar, porque pagábamos Cámara y Comercio y teníamos los créditos y todos los créditos los teníamos al día, entonces volvimos a surtir y así nos fuimos otra vez haciendo las cosas aquí mismo”.	silencio...musicalidad.	20’’/ 17’ 00’’
LOC	Han pasado 18 años de la incursión y masacre paramilitar en el Naya. María Julia, como muchas víctimas, ha buscado sus propios medios para recuperar lo perdido. Aún no han recibido una indemnización del Estado, tan solo unas aparentes disculpas de Alias HH, a través de una entrevista en la revista Semana, uno de los cabecillas que lideró la barbarie en el Naya.	Musicalidad	15’’/ 17’ 15’’
Entrevista de SEMANA a Alias HH	“Me parece muy importante que ustedes, que han hecho una investigación grande, ustedes han visto que la mayoría de comandantes no se han atribuido cosas como las que yo me he atribuido. Se ha sostenido y ahora se justifican que dimos de baja, de que dimos de baja un enemigo. Yo siempre le he dicho a las víctimas, pido perdón porque soy un convencido que la mayoría que murió en la guerra es inocente. Y yo le he dicho a las víctimas, que levante la mano quién de las víctimas que está ahí se ha ido a reclamar por un familiar que murió en combate, con un uniforme y un fusil, no hay uno solo. Todas son de personas que murieron de civil. O sea, por eso una guerra irregular, una guerra irregular es porque mueren más inocentes que culpables”.	(Audio de Alias HH) (Fuente: Revista Semana Tiempo: 2:09 – 2:48)	40’’/ 17’ 55’’
		Musicalidad	15’’/ 18’ 10’’

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
LOC	La III Brigada del Ejército del Batallón Pichincha, también fue señalada y condenada por colaborar por tan semejante acto. Nunca se ha pronunciado al respecto. Tan solo ha quedado el dolor de las comunidades y un resguardo llamado Kitek Kiwe, unos terrenos que les cedieron a las víctimas indígenas del Naya ubicados a las afueras de Popayán... María Julia estuvo allá y me dice que de las personas que vio beneficiadas en ese resguardo, a muy pocas las vio alguna vez por acá en el Naya		
ENTRE: MARÍA JULIA	“No, es que algunos no han vivido aquí en el Naya. De los Kitek Kiwe, algunitos. De pronto dos o tres, que hayan vivido acá. Pero eso lo generaron por allá afuera. Y usted sabe que cuando hay un gobernador que tenga palanca y que tenga labia, pues, hace lo que él hizo. Pero a la larga no sabemos porque nunca estuvimos mezclados con el Kitek Kiwe. Eso fue muy aparte. No, nunca nos comentaron. Para ellos si les salió una indemnización, creo que les dieron algunas hectáreas de tierra y como ayudas de vivienda, pero los que nos quedamos por acá, nunca nos mezclamos con ellos. Pero creo que eso ya se acabó eso del Kitek Kiwe. ¿Todavía sigue?... Hmm... hay mucha gente que uno no conoce que haya sido de acá. Hay mucha gente que se ha beneficiado, pero no conocen ni el Naya”.		30’’/ 18’ 40’’
LOC	María Julia cambia de tema ofreciéndome otro vaso de café, quizá no le parezca sano seguir recordando. Noto como si se llenara de sentimientos que ha querido dejar en el pasado. Y es que hablar del resguardo Kitek Kiwe parece no ser fácil, Samboní me lo había advertido en su momento.	Musicalidad	40’’/ 19’ 20’’
ENTRE: JUAN SAMBONI	“No David, mira, yo la verdad el tema de Kitek Kiwe casi muy poco me gusta hablarlo, porque son problemáticas internas que tenemos que hablar con ellos. No he tenido la oportunidad de sentarme con ellos, precisamente, ¿Por qué?: hubo aprovechamiento frente al tema del desplazamiento del Naya con familias que hay allá, porque del 100 % de familias que hay allá, el 50 o 60 % son del Naya, el resto no, y son gente que se benefició a nombre del Naya. Tuve la oportunidad de hablar con el Gobernador pasado, que fue Gerson, ocho días antes de que lo asesinaran. Tuve una charla con él, diciendo que nos reuniéramos porque necesitábamos poner cartas claras sobre el asunto y pues a los ocho días lo mataron”.	Trueno al finalizar la entrevista.	10’’/ 19’ 30’’
LOC	El sol se está escondiendo detrás de la montaña. Las nubes rodean los campos verdes del Naya y poco a poco la lluvia coge más fuerza... Se ha ido la luz. Mientras enciende un par de velas, María Julia me explica que la energía de la que se abastecen viene de una	Truenos, llovizna que aumenta su fuerza.	10’’/ 19’ 40’’

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
	péndula que ubicaron con gran esfuerzo en el río Mina, a 10 minutos de allí, y alimenta a cerca de 15 ranchos del Naya. Pero cuando llueve se tapa por el barro y escombros que recoge la fuerza del caudal.	Fósforos encendiendo velas.	
ENTRE: MARÍA JULIA	“Hay un muchacho que vive más cerca de donde está el acueducto del agua, o sea donde se coge, él mantiene limpiando todos los días. Y hay que pagarle porque es el que hace el mantenimiento, todos los días, entre mañana y tarde. Como alrededor tiene mucho palo, mucho bosque, entonces ella se tapa, y como eso va con rejilla...Sí, cuando llueve muy duro, crece mucho la cañada y de una se tapa”.	Lluvia	10’’/ 19’ 50’’
LOC	Entre sombras me voy tanteando hasta llegar a la habitación. No se escucha nada más que la lluvia. Es inevitable no imaginarme el panorama con el que se encontrarán los arrieros mañana en las trochas del Naya: charcos, lodo y piedras lisas. Sin embargo, las mulas nunca dejan de trabajar. Me recuesto y me aferro a la cobija de lana. Espero el clima amanezca mucho mejor porque o sino los niños de la escuela no irán a estudiar. Y eso sería una pena porque quiero ir a conocer la generación del Naya de la que ha hablado Samboní, la generación que para bien o para mal, asumirá las riendas de este territorio.	Lluvia, paso en las tablas. Musicalidad.	20’’/ 20’ 10’’
CONTROL	CRÉDITOS		

Tabla 4:

Este tercer capítulo presenta los dos últimos días del estudiante en territorio Naya, los cuales aprovecha al máximo para visitar la institución educativa de la vereda de Río Mina, donde interactuará con la docente Diana Carolina y sus estudiantes; y también hacer un repaso de las percepciones que algunos habitantes le compartieron sobre la implementación de los Acuerdos de Paz y el contexto que viven actualmente en el territorio. Por último, emprende el regreso a la ciudad de Cali, rescatando las expectativas e ilusiones que le compartieron habitantes del Alto Naya durante su visita. En el recorrido, de nuevo por las trochas de barro y greda, se encontrará con ocurrencias que le recordarán la delgada línea que existe entre la paz y la guerra.

Capítulo III: Ilusión y resistencia

FUENTE	AUDIO	SONIDOS	TIEMPO PROMEDIO
CONTROL		Lluvia.... Se va calmando. Se escucha el amanecer	5’’/ 5’’
		Sonido Planta de energía	
LOC	Es mi último día en el territorio, por eso he decidido levantarme temprano. Aunque las nubes aún pasean por entre la vereda, la lluvia ha mermado... Son las 6:00 a.m.	Sonido ambiente amanecer. Gallinazos. Gallinas. Pasos sobre puente de guadua.	1’/ 1’ 5’’
	Seguimos sin energía y la planta de una casa vecina la alcanzo a escuchar desde aquí.		
	Me pongo las botas pantaneras y la chaqueta para salir a recorrer lo que aún me falta por conocer de Río Mina: su escuelita.		
	Al salir del hostel, me encuentro con un pequeño puente de guadua que está sobre una cañada de aguas negras. Al pasarlo veo uno que otro gallinazo paseando por los alrededores, mientras cuatro gallinas picotean dentro del campo de fútbol.		
	A pocos pasos está ubicada la Escuelita, una pequeña infraestructura de un solo piso. En su frente, por la entrada, observo un jardín de rosas blancas y amarillas.		
CONTROL		Permanece el sonido ambiente de la mañana	5’’/ 1’ 10’’
LOC	... Institución Agroambiental Nueva Visión Alto Naya es el nombre de esta escuelita. Es la sede principal de las nueve que hay en el territorio. Puedo decir que es el lugar donde recaen las esperanzas de toda una comunidad, donde esperan que se fortalezcan sus raíces indígenas.	“ “	1’’/ 2’ 10’’
		Musicalidad flauta	
	Estar frente a esta escuelita me hace recordar las palabras de Samboní, el gobernador del cabildo Playón Nasa Naya, quien me dijo en algún momento que la educación indígena fue la que le permitió cambiar su punto de vista y le dio las bases, a él y su comunidad, para conformar el cabildo indígena.	Efecto de tiempo	

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
ENTRE: JUAN SAMBONI	“Y empecé a meterme y a meterme, cuando ya me metí, claro, cambió todo el pensamiento que yo tenía frente al tema indígena. Y volteé la torta, ya no era campesino, sino que me pasé pa’ los indígenas. Y entonces yo empecé en mis comunidades a meter el indígena. Y mucha gente me empezó a decir: “y bueno, vos no estabas de acuerdo con eso y ahora qué pasó”. Y yo: “No, es que estábamos mal, porque nadie nos socializaba. Nadie nos venía a dar pues los talleres que necesitábamos”.	“ “	30’’/ 2’ 40’’
LOC	Y es que para Samboní, la educación indígena le ha significado un aliento en su vida: luego de trabajar en las calles de Cali, ver enfrentamientos entre grupos armados y ser testigo de la barbarie paramilitar, el tema indígena le ha permitido concebir otra forma de asumir la vida. Un respiro que le dio la fuerza para encontrar un camino que no fuera simplemente sobrevivir. Sin embargo, no fue nada fácil.	Musicalidad suspense.	30’’/ 3’ 10’’
ENTRE: JUAN SAMBONI	“Pero en ese proceso llegaron las Farc, entonces las Farc no le convenía que se formara un cabildo en el Naya, porque los que tenían el control total de la zona era la Farc. Entonces yo me metí en el proceso indígena un año. Al año yo ya sabía mucho del tema de ley indígena y de los derechos que tenía. Entonces cuando la Farc me llegó a mi casa: “bueno, y usted se volteó, ya se volvió indígena, cómo es qué es, cuéntenos. ¿Va seguir con esta marcadita?”- así en palabras vulgares- “se tiene que ir, hermano”. Entonces yo: “cómo así, cómo así que se tiene que ir, es que usted qué...”. -Yo personalmente, como siempre, me ha gustado frentiar las cosas- les dije: “no, no me voy a ir, me gusta el tema indígena y voy a seguir con esto y ustedes a mí no me pueden prohibir, el lema habla de que nosotros tenemos que ser libres y ustedes luchan por una comunidad, ustedes dicen que protegen al campesino, entonces déjenme a mí ayudar a que la gente conozca la ley indígena. Ya, con eso se fueron”.	“”	1’/ 4’ 10’’
LOC	Las nubes se han ido alejando. Los primeros rayos del sol saludan por entre las montañas, quizá los mismos que vieron en algún tiempo las Farc luego de haber llegado al Naya tras enfrentar a los paramilitares. Un periodo donde el grupo guerrillero, según Samboní, militaba por el territorio ajusticiando, al parecer, a quien no se acomodara al orden establecido.	Efecto de tiempo pájaros suenan musicalidad de suspense Efecto de tiempo	30’’/ 4’ 40’’

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
ENTRE: JUAN SAMBONI	“Las Farc en el Naya sí mataron gente, no te voy a decir que no, pero mataban gente que cometía delitos atroces contra las mismas comunidades; que violaron una niña, que fue y mató a otro por robarlo..., a esas personas si las mataron. Era una ley que, no la ley que hay acá afuera que es meterlos a la cárcel, allá era diferente. Pero pues uno mira el contexto y bueno, no es que somos inhumanos, porque mataban a una persona. Pero no era como lo decía la gente, que era que a vos te cogían y que porque me caíste mal te mataban, no, no era por eso”.	“”	1' / 5' 40''
		Efecto de tiempo	
LOC	... Veo a dos arrieros salir de la vereda, quizá van hacia el Despunte, a la salida del Alto Naya por donde entramos hace tres días, Cada uno de ellos va arriando cuatro mulas. Desde lejos se despiden de mí, moviendo sus brazos mientras sueltan un silbido que pone a trotar a las mulas... ... Lo que me había dicho Samboní también recuerdo habérselo escuchado a María Julia, la dueña del hostel. Me dijo que, aunque las Farc habían sido severas con la ley de ajusticiamiento imponiendo ante todo el temor, reconocía que también les brindaron paradójicamente seguridad y orden en el territorio.	Se escuchan pasos de mulas a lo lejos con silbidos de los arrieros. Sonido ambiente mañana Efecto de tiempo	1' / 6' 40''
ENTRE: MARÍA JULIA	“Porque cuando hubo la guerrilla, que de pronto se generó pánico que ellos como que mataban mucho, si escuchaban que había un violador, que hay un vicioso, que hay un ladrón..., los iban matando. Y eso generaba terror. Pero ya a lo último como que fueron cambiando las cosas y ya no se volvió a ver nada de eso”.	“”	20'' / 7'00''
LOC	A finales del año 2002, meses después de la masacre cometida por los paramilitares en el Naya, esta comunidad indígena se legalizó ante el Ministerio del Interior como Cabildo Indígena Playón Nasa-Naya. Sin embargo, durante todo ese periodo que transcurrió, el cabildo tuvo tropiezos para consolidarse en el territorio, pues al parecer las Farc no estaban muy agusto con dicha organización. Cuando el Acuerdo de Paz llegó en el 2017, la comunidad vislumbró el escenario idóneo para fortalecer su estructura indígena, como lo anhelaba Samboní.	Musicalidad suspenso Archivo firma Acuerdo de Paz	40'' / 7'40''

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
ENTRE: JUAN SAMBONI	“Cuando llegaron los tratados de la Habana, la guerrilla nos reunió y nos dijo: “nosotros dejamos las armas, ya no vamos a ser más fuerzas armadas, sino políticas”. Dijimos: “Ah no, este es el papayaso”. “Mejor dicho, no pudieron cuando tenían las armas, ahora nos van a obligar ahorita de que son políticos, metámosle”. Entonces pues claro, con la gente empezamos a coger más fuerza y yo pues con mi gente aquí reuniendo y comentándoles, claro, bajo cuerda: “muchachos tata ta...”. Yo hacía reunioncitas con 6 o 7 muchachos: “esto, esto y esto, hagámosle”. Cuando ya de un momento a otro vi que ya éramos 30, 40 personas. Entonces dije: “aquí fue”. Entonces las Farc se desapareció, porque se fueron para los centros de desarme, en la Elvira, Cauca, por Buenos Aires”.	“”	1’ / 8’40”
LOC	Samboní y la comunidad, creyeron por un momento que cumplirían su propósito, pero no contaron con que algunos integrantes del grupo guerrillero, no se acogieran al Acuerdo.	Musicalidad de suspenso que termina en horror.	20” / 9’ 00”
ENTRE: JUAN SAMBONI	“Ese grupo se llama o se llamaba Fuerzas Urbanas del Pacífico. Cuando yo ya tenía más o menos 50 personas, llegó un comandante y nos iba a matar, ese sí nos iba a matar”.	“”	10” / 9’ 10”
LOC	Samboní me contó en detalle y con gran expresividad de las amenazas que les hizo un grupo de disidentes de las Farc, con el propósito de que no siguieran con la idea de consolidar el cabildo en el territorio.	Musicalidad horror.	10”/ 9’ 20”
ENTRE: JUAN SAMBONI	“Bájese del caballo que lo voy a matar”. Yo me bajé: “¿Por qué?”. “Ah porque usted lo que está haciendo es una revolución y está alistando gente pa’ que nos saquen de acá pa’ que nos desarmen y pa’ que nos ‘jueteen’. Y te voy a matar”. Entonces le dije: “Pues hermano, es que esto no es delito, nosotros somos primero hace muchos años aquí en este territorio, primero que ustedes, así que ustedes no pueden venir a cogernos y tratar de hacer lo que ustedes quieran porque hay una organización y es organización indígena. Y ustedes tienen que respetar eso”. Entonces ya llegaron los demás y empezaron a apoyar y el ‘man’ como que empezó a retroceder por ver tanta gente. A la final, las últimas palabras que nos dijo fue: “les doy cinco días pa’ que todos tres se vayan.	“”	1’ / 9’ 40”
LOC	Tres niños entre los 8 y 12 años de edad van en dirección a la escuela: dos de ellos pasan correteando los gallinazos, el otro viene más atrás jugando a aventar su cuaderno al aire una y otra vez...	Suenan gallinazos y se escuchan niños riendo y jugando.	40” / 10’ 20”

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
	... En los tiempos en que el gobierno y las Farc celebraban la firma del Acuerdo de Paz, las comunidades del Naya seguían con la expectativa de encontrar un camino para que el hostigamiento y las amenazas cesaran en su territorio.	Sonido ambiente mañana	
		Efecto de tiempo	
ENTRE: MARÍA JULIA	“Uno a la larga uno no sabe ni qué pensar, si es bueno, si es malo, uno escucha tantas cosas por las noticias que yo no sé, ya no sé qué creer, que eso es como un pantallazo, ¿no será?, pienso yo. Porque en algunos lados dicen que ya la guerrilla está volviendo a organizarse, pero la verdad como que uno no cree. Eso es como de parte y parte”.	“”	30’’ / 10’ 50’’
LOC	El escepticismo de María Julia sobre el Acuerdo de Paz, es también latente en varios habitantes de la comunidad. Temen que su territorio continúe siendo señalado como un escenario de conflicto por la presencia de grupos armados. Por ejemplo, Mario, el segundo gobernador de la vereda el Playón, comentó en su momento que la estigmatización es uno de los aspectos que teme que regrese al Naya	Musicalidad suspenso	30’’ / 11’ 20’’
ENTRE: MARIO GOB	“Hace varios años cargaba un pedazo de periódico donde un Ministro – no me recuerdo el nombre del ministro- dijo que acá en el Naya habían cinco mil colonos en disposición de las Farc, en esa época. Entonces eso le causa a uno un dolor porque sí, uno sabe y reconoce que las Farc en su momento estuvieron acá, pero eso no quiere decir que porque uno vive acá sea colaborador de ellos, entonces son cosas que duelen cuando lo estigmatizan así”.	“”	30’’ / 11’ 50’’
LOC	Cuatro jóvenes atraviesan la cancha de fútbol con costales en mano, uno de ellos además carga una botella grande con limonada, Creo que irán a raspar coca a una de las parcelas cercanas. Mientras los observo pasar, pienso que la tenacidad y la persistencia de esta comunidad han hecho que el cabildo se mantenga en pie y se fortalezca, a pesar de estar entre dichos cultivos. Samboní, como líder de la comunidad, es consciente de eso, pero no duda que la conformación del cabildo les ha permitido tener autonomía para tomar decisiones sobre el futuro de su territorio e ir alejándose, poco a poco, de los cultivos de uso ilícito.	Musicalidad y sonido ambiente. Voces de campesinos hablando a lo lejos.	1’30’’ / 13’ 20’’

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
	María Julia, por su parte, también considera que el cabildo ha hecho que los jóvenes se apropien de sus raíces y que sus actividades en la guardia indígena las fortalezcan.	Efecto de tiempo.	
ENTRE: MARÍA JULIA	“Y a la guardia le están dando charlas, están orientando a los jóvenes, les están dando la oportunidad de estudiar, de aprender muchas cosas. Entonces, por esa parte, debido a eso, ya como que va cambiando”.		20’’ / 13’ 40’’
LOC	Reinaldo, uno de los Kiweteknas del cabildo, si me había comentado del provecho que le ha significado pertenecer a la guardia indígena y considera que fruto de la organización les ha permitido disminuir los robos dentro del territorio.	Musicalidad de la guardia indígena	20’’ / 14’ 00’’
ENTRE: REINALDO	“Me he encontrado bien en la guardia, porque es la única manera que no estoy solo...hago recorridos que por ahí estén en un conflicto de robo. Por aquí atracan mucho, vienen los de afuera y nos roban. Pero desde que se organizó la Guardia han dejado de hacerlo”.	“”	20’’ / 14’ 20’’
LOC	María Julia me expresó esa misma problemática, sumándole el hecho de que en el Naya han llegado migrantes venezolanos, a razón de la crisis del vecino país que ha llevado a que miles de personas se desplacen a territorio colombiano.	Musicalidad de la guardia indígena	20’’ / 14’ 40’’
ENTRE: MARIA JULIA	“Ahorita se nos está presentando la llegada de los venezolanos, han llegado muchas mujeres aquí, la prostitución, y están generando también un poquito de desorden. Pero pues también es muy complejo uno decirle “es que usted no puede estar aquí, es que usted se tiene que ir”; sería uno muy drástico y como ignorar las personas”.	“”	30’’ / 15’ 10’’
LOC	El chillido de un cerdito me hace mirar de nuevo a la escuelita. Me acerco y sigo el camino decorado por el jardín. La reja de la entrada está abierta. Paso y me encuentro con un mural de un paisaje, por los trazos pareciera haber sido pintado por los niños. En una de sus esquinas hay una frase en color negro: “La educación no cambia el mundo, cambia a las personas que cambiarán el mundo”.	Efecto de tiempo. Sonido del cerdo a lo lejos. Pasos por el campo. Ambiente naturaleza del Naya. Efecto de voz a la última frase.	30’’ / 15’ 40’’

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
LOC	... Avanzo en busca del cerdito. Paso por dos salones donde niños adivinan algunos nombres de animales que hay en el Naya... No paso desapercibido, los niños voltean su mirada hacia mí y con más entusiasmo participan en la clase, creo que les alegra mi presencia. Veo al cerdito que está al fondo de la escuelita en un barrizal, se revuelca como puede. Está amarrado con un lazo a un palo. Noto una herida en una de sus extremidades pintada de morado. Uno de ciudadano desconoce muchas dinámicas del campo, al principio creí que lo estaban lastimando, pero no, percibo que es un remedio que está fresco y seguramente lo han dejado amarrado para evitar que se siga lastimando.	Niños participando en la clase Sonido del cerdito	1' / 16' 40"
ENTRE: DOCENTE DIANA	“Aquí se le da responsabilidades como a los padres, como a los niños. También de ayudar a cuidarlos, de ver los... a cuidarlo por grupitos. Aquí hay gallinas ponedoras y cerdos. Las gallinitas se van a vender para reiniciar el proyecto productivo”.	Sonido ambiente escuela	20" / 17' 00"
LOC	Me veo sorprendido por la voz de Diana Carolina, maestra de esta escuela. Me explica del proyecto productivo de la institución mientras afloja los lazos que sostienen al cerdito. Me dice que tiene 29 años de edad, llegó del Huila en 2011 y empezó a trabajar en el territorio en un pequeño restaurante, hasta que en el 2015 fue incorporada dentro del programa educativo de la Asociación de Cabildos Indígenas del Norte del Cauca, también conocida como la Acin.	sonido ambiente escuelita	30" / 17' 30"
ENTRE: DOCENTE DIANA	“Uno aquí trata de trabajar mucho los trabajos productivos. Marranos, gallinas, frutas... que haya en la región y sean provechosos y lo implementa en las clases”.	“”	10" / 17' 40"
LOC	Debo reconocer que me llama la atención la manera como pretenden inculcarle a los niños distintas disciplinas, a partir del trabajo con la tierra...Sin embargo, no veo muy convencida a la profesora Diana. Luego de acompañarla a hacer un barrido con su mirada en cada niño que se encuentra en el aula, se detiene y me comenta que la escuela aún afronta muchas necesidades que limita el óptimo aprendizaje de los niños.	“”	30' / 18' 10"
ENTRE: DOCENTE DIANA	“Hm... por aquí la verdad..., los salones., esto lo hicieron hace tres o cuatro años. En cuestión de uniforme... aquí no se exige, pero hay padres que dicen que sí es necesario, pero algunos no cuentan con los recursos, ni los útiles. A veces ni vienen porque no	“”	30' / 18' 40"

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
	tienen botas. Y en cuanto a nutrición si es bastante preocupante, aquí en la escuela se hace el esfuerzo, con ayuda de la Acin, pero le hace falta alimentación. Y eso influye en el rendimiento académico”.		
LOC	La maestra me cuenta que hay 38 niños inscritos en la escuela, hoy han venido tan solo 16. Se me ocurre que los niños que han faltado es porque están raspando coca, o no tienen botas para caminar por los pantanos. No lo sé. Aquí los estudiantes están repartidos en tres salones: en el primero los de transición, primero, segundo y tercero; en el siguiente los de cuarto, quinto y sexto; y en la última aula se ubican los chicos de séptimo, octavo y noveno. Quisiera pensar que es con una intención pedagógica, para relacionar los diferentes procesos formativos; pero no, los asientos averiados, las paredes en obra negra y docentes trabajando entre penumbras, me demuestran que no es así.	sonido ambiente de la escuela Musicalidad suspenso	40’ / 19’ 20’’
ENTRE: DOCENTE DIANA	“Pero pues tú puedes ver que uno la energía trabaja difícil sin la péndula, porque se fue la luz y no contamos con planta eléctrica. Y eso se puede dañar hasta 6 o 7 meses. Es un obstáculo. No contamos con una planta de energía. Y no contamos para comprar gasolina y mantenerla y menos los padres. Aquí es difícil”.	“”	30’’ / 19’ 50’’
LOC	A pesar de las necesidades que observo en la escuelita, me reconforto al ver sonreír a los niños dentro de los salones.... Me animo a acercarme a hablar con ellos, les pregunto cómo se han imaginado la paz... ...Algunos me lo expresan en palabras, otros quizá por timidez, deciden dibujarlo en sus cuadernos.	Ambiente de fondo de la escuela, niños hablando y yo interactuando con ellos.	30’’ / 20’ 20’’
ENTRE: NIÑOS PODCAST	(Vox pop creativo de las opiniones de los niños... Finaliza con el coro: “¡Qué viva la paz en el Alto Naya!” (reverberación).	Retumba la última frase de los niños.	2’ / 22’ 20’’
LOC	Ha llegado la noche. Aún siguen retumbando en mis oídos las ilusiones y sueños que los niños de la escuela me han compartido. Me he quedado con una sensación amarga del devenir del Naya. Mañana me subiré de nuevo en una mula para regresar a Cali. Hace frío. Mis ojos se aferran a la oscura noche de Río Mina y al sonido de una planta de energía que alimenta las neveras de María Julia, donde seguramente conserva la carne, el hielo y las bebidas.	Sonido de la noche Sonido de la planta de energía	40’’ / 23’ 00’’
CONTROL	<i>(Suena truenos, grillos, la planta de energía. Llueve fuerte...se va desvaneciendo la lluvia...suena un pito)</i>	Descanso sonoro... interrumpe un pito a lo lejos.	10’’ / 23’ 10’’

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
LOC	Me despierta el sonido de un pito, es la señal de Samboní indicándonos que debemos alistarnos. Son las cinco de la mañana y la lluvia aún continúa, seguramente nos acompañará de regreso. Nos uniformamos con capa y botas pantaneras. Frente a la cancha de fútbol, el gobernador Samboní nos da unas palabras de agradecimiento y nos despide a cada uno con un abrazo. Él se quedará en el territorio por compromisos que tiene con su comunidad. “Éxitos” es la última palabra que le escucho decir, sabe muy bien que el camino estará enlodado y lizo. Desde una piedra brinco hasta encaramarme sobre la mula, esta no tiene sillón como Colombiana, la mula que me acompaño de venida, pero no importa, Samboní confía en mi destreza juvenil para aferrarme a ella. Mientras me agarro fuerte del costal, Samboní junta mis piernas al animal y le da dos golpes con la palma de sus manos... Me despido con una sonrisa nerviosa, dejando a mis espaldas el Naya a oscuras... ... Poco a poco vamos ascendiendo la montaña por donde llegamos hace tres días. Junto con los de la Misión de Apoyo al Proceso de Paz, en fila india, vamos contemplando en silencio el amanecer del Naya. Nadie dice nada. Tan solo los gestos del rostro nos delatan los sentimientos encontrados que van surgiendo durante la caminata. Creo que nos causa angustia lo que nos podemos encontrar montaña arriba. O quizá nos cause temor olvidarnos de quienes nos han depositado parte de sus recuerdos e ilusiones. Aunque no hay duda, nos invade una alegría inmensa de regresar a casa y hablarles del Naya a nuestras familias y amigos. Bueno, o por lo menos del Playón y Río Mina donde hemos estado en este viaje. Algunas líneas de sol aparecen sobre la montaña, y poco a poco la nubosidad y la llovizna van desapareciendo del camino. Mientras la mula, a quien decido ponerle el nombre de Esperanza, patina entre las colinas, decido recordar algunas de las ilusiones que la comunidad me compartió durante mi estadía.	Ambiente sonoro madrugada, lluvia. Huella sonora poniendo las botas. Sonido de gente hablando y riendo. Pasos de mula y sonido de cuerdas siendo apretadas... Sonido arriando a la mula. Sonido ambiente camino Pasos mula Llovizna Musicalidad caminata. Sonidos pájaros, se refuerza el sonido ambiente del amanecer. paso de la mula. Efecto inicio grabadora o efecto de tiempo “” Pasos lentos de la mula Pasos de mulas y saludos con la gente del camino.	6' / 29' 10" 3' / 32' 0"

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
ENTRE: MARÍA JULIA, MADRE NACHO Y MARIO	“Yo sueño ver a este Naya muy adelantado. “Ahorita se han mirado los cambios de que ya las Farc se retiraron, Que Dios quiera que se echen la miradita al Naya ya aquí no hay guerrilla por el momento. “<i>Nosotros desde que entramos a estos procesos indígenas, anhelamos conseguirles primero titulación a estos territorios, porque le hemos aportado mucho al Estado, a pesar de que él no se acuerda de nosotros.</i> Y ya pensando que ya viene la erradicación, queremos lo que yo te cuento <i>Entramos a estas organizaciones con el objetivo únicamente de centrarnos en conseguir lo títulos de estas tierras, de legalizarlos</i> las vías de acceso como para uno poder salir o ponerse a que la comunidad siembre otras cosas. que sea la región no como la pasan los medios de comunicación: el corredor del narcotráfico, sino que sea el corredor del crecimiento agrícola.	Musicalidad caminata Sonido ambiente caminata Efecto de tiempo	30’’ / 32’ 40’’
LOC	El paso de Esperanza ha ido mermando por el ascenso, el agotamiento es evidente. Decido bajarme y dejarla descansar. Hemos coronado La Fatigosa, punto medio del recorrido. Aún nos falta cuatro horas de camino. Nos cruzamos con algunas mulas cargadas que van descendiendo hacia Río Mina; vienen del Despunte, a donde vamos. En una que otra ocasión salto con prisa hacía el primer borde que vea...las bestias se empujan entre ellas buscando liderar la fila. Durante el recorrido me encuentro con una mujer, de unos 30 años, lleva entre sus brazos a un bebé envuelto en una cobija rosada. Van montados sobre una mula. En mi asombro solo se me ocurre saludarla. Su rostro sonríe, sostiene con más fuerza a la criatura y siguen el recorrido al paso de la mula. Dejo atrás a una comunidad con sueños por cumplir: tener carretera, sustituir cultivos de coca y emprender proyectos productivos; pero sobre todo, quiere ser vista como un territorio lleno de gente trabajadora en busca de un futuro prometedor para sus familias.		
ENTRE: MARÍA JULIA	“Aquí se necesita la ayuda de alguien que lo asesore a uno para la planificación, para las charlas, como un psicólogo. Yo le he dicho a Juan para concientizar a las personas, porque aquí tienen a la mayoría a sus hijos, la mayoría no estudian, se dedican es a raspar, que es lo que hay. No hay otra fuente de trabajo, esa es la verdad. Y debido a eso, pues se va perdiendo la juventud”.		

<u>FUENTE</u>	<u>AUDIO</u>	<u>SONIDOS</u>	<u>TIEMPO PROMEDIO</u>
LOC	Samboní, por su parte, se ha quedado en el territorio en su función de líder, como Gobernador del Cabildo. Asumiendo el escenario del pos-acuerdo, guía a la comunidad en busca de un futuro más prometedor para las nuevas generaciones. No me cabe duda que su compromiso es irrefutable.	Musicalidad de suspenso	20'' / 33' 00''
ENTRE: JUAN SAMBONI	“Yo se lo he dicho a mis comunidades: <i>“Si me toca que dar mi vida para que lo que con tanto anhelo hemos buscado se cumpla, yo la doy”</i> .”	Se repite la palabra. “Yo la doy”	10'' / 33' 10''
LOC	Son las cuatro de la tarde. Hemos llegado al cerro llamado Banderas. Estamos a 30 minutos del Despunte. Seis soldados del ejército, con sus armas terciadas en su torso y tomando Aguapanela caliente, notan nuestra presencia y se miran entre ellos. Uno de los uniformados se nos acerca agarrando con convicción su fusil y nos pregunta de dónde venimos. No debo negar que siento temor, aún sin haber hecho nada, me cuestiono si este será un típico escenario de guerra. Al identificarnos, los soldados dejan de sostener sus fusiles y continúan tomándose su bebida caliente. Uno de ellos, temblando de frío, se me acerca y me comenta que están prestando seguridad y de paso conociendo el territorio. Reinaldo, el Kiwetekna que nos acompaña durante el recorrido, escucha las palabras del soldado, pero pareciera no convencerle. Hemos cumplido un poco más de ocho horas de camino. Ya son las 4 y 30 de la tarde. Bajamos la última loma y nos encontramos con la primera carretera que nos llevará de regreso a casa. La camioneta de la Mapp OEA está parqueada con una bandera blanca. Es hora de despedirnos. Junto a una inhalación profunda abrazo al Kiwetekna, Reinaldo, le prometo que a donde esté hablaré del Naya. Le pido también que no me olviden, porque seguramente regresaré...	Musicalidad de flauta Sonido ambiente naturaleza. Pasos sobre la mula. Musicalidad de suspenso. Sonido tambor con ritmo del corazón Musicalidad caminata Sonido ambiente del Despunte.	3' / 36' 10''
CONTROL	(Himno del pueblo nasa: cantado por Samboní)	Se entrelaza con el Himno Hijos del Cauca.	15' / 36' 25''
CONTROL	CRÉDITOS		

8. Resultados y complejidades

Después de desarrollar este trabajo de grado durante dos años aproximadamente, culmino con la realización formulada al principio de este proyecto: elaborar una **crónica periodística** dividida en tres capítulos que da cuenta, a través de mi experiencia personal, de las **percepciones** que tienen algunos habitantes de la región del Alto Naya sobre la **implementación de los Acuerdos de Paz** en su territorio.

Este ejercicio periodístico, presentado en forma de crónica sonora: **Las voces del Alto Naya en el posacuerdo**, aporta al contexto sociopolítico que vive actualmente Colombia, donde se requiere - y es sugerido en este proyecto-, un periodismo creativo, cauteloso y con especificidad, que dé cuenta de las particularidades del conflicto en cada región - en este caso el Alto Naya-, a través de sus **contextos** históricos, geográficos y demográficos, con el fin de comprender las complejidades y **los retos que enfrenta la reconciliación** en el país.

Los habitantes del Alto Naya presentaron un interés creciente en participar de escenarios de debate, donde se les permita narrar y exponer sus vivencias durante el conflicto. En este proyecto tuvieron ese espacio para contar sus experiencias desagradables de la guerra, pero así mismo expresar las expectativas e ilusiones que enfrentan a razón de la implementación de los Acuerdos de Paz. Algunas percepciones de los habitantes fueron:

- La voluntad de sustituir los cultivos de coca, siempre y cuando el gobierno garantice el subsidio a proyectos productivos.
- El rechazo a grupos armados que alteren la tranquilidad y la seguridad de los habitantes del Alto Naya.
- La necesidad de construir una vía que les permita comunicarse con el resto del país.

- La protección y no estigmatización de la fuerza pública a las comunidades de la región del Alto Naya.
- La presencia de ministerios y entidades estatales que acompañen el fortalecimiento de la región del Alto Naya, aportando y protegiendo el bienestar de los niños y niñas del Alto Naya.
- El acceso a espacios de comunicación y divulgación que les permita debatir y/o socializar acontecimientos que involucren el bienestar de sus comunidades y su territorio.

Cabe resaltar que la crónica **Las Voces del Alto Naya en el posacuerdo**, será socializada y compartida con la comunidad que participó de este proyecto antes de su publicación, con el fin de que conozcan previamente el producto que expone sus historias particulares y las trasciende a una historia colectiva del Alto Naya. Este proceso se espera llevar a cabo en el territorio, siempre y cuando las condiciones de seguridad lo permitan.

Por otro lado, y no menos importante, los testimonios adquiridos durante este proyecto que no aparecen explícitos en la crónica, -por razones metodológicas del proyecto- serán compartidos a futuro en un artículo periodístico que haga referencia a las complejidades y expectativas de los habitantes de la región del Alto Naya durante el posacuerdo.

Ahora bien, este proyecto me permitió comprender que, para un proceso de desarme, de transición de la guerra al diálogo, se requiere de ese periodismo que cumpla un papel histórico: traducir las guerras en términos de reconciliación; puesto que los territorios que hoy se encuentran en procesos de implementación de los Acuerdo de Paz –como el Alto Naya-, requieren que los comunicadores y periodistas se sumen a la tarea de acompañarlos y visibilizarlos. Y, en esa medida, ir transformado los discursos sancionatorios del conflicto, en términos de diálogo y concertación.

Sin embargo, hablar con y de las víctimas no ha sido tarea fácil, ya que ha requerido de una escucha atenta sobre sus historias y hacer un esfuerzo por comprenderlas desde sus contextos sociales, culturales y económicos; ha sido permitirse y que se te permita acercarse a sus angustias, miedos, rencores... Sentires. Ha sido una inmensa responsabilidad ética desde el ejercicio periodístico.

En ese orden de ideas, hablar con y de las víctimas del Alto Naya me ha permitido comprender la creciente necesidad que existe en nuestro país –en este nuevo escenario de posacuerdo- de escuchar más a quienes poco o nada han tenido la posibilidad de expresarse. Es darnos a la tarea –en especial nosotros los futuros comunicadores y periodistas- de atender a quienes se han visto damnificados por los grupos armados y han estado invisibilizados. Es la oportunidad de hacernos partícipes de la reconstrucción histórica de nuestro país, sumándole nuevas voces que apunte a escenarios de diálogo y reconciliación.

Es por eso que la crónica sonora ha sido el recurso periodístico que escogí en este trabajo para que los oyentes tengan la posibilidad no solo de escuchar lo que piensan las víctimas del conflicto en el Alto Naya, sino brindarles la oportunidad de que puedan comprenderlas desde una mirada histórica. Es decir, promover reflexiones que incorporen no solo las causas y las consecuencias del conflicto armado en este territorio, sino evidenciar de que ellas también se piensan soluciones para darle fin al conflicto que tanto daño les ha causado y que, en ese esfuerzo, buscan puntos de concertación con quienes han sido sus victimarios.

En ese sentido, habiendo culminado esta etapa académica y superado las vicisitudes, puedo asegurar que lo expuesto durante este proyecto permitirá reflexionar sobre la importancia de **escucharnos entre la pluralidad**, en alejarnos del miedo a lo desconocido, en **(re)construir los acontecimientos** que evocan de la memoria la tristeza y la barbarie e impulsarlos al escenario

del aprendizaje y la reconciliación. Un esfuerzo que ha valido la pena hacer, en mi caso desde el periodismo, con el fin de revivir en nuestra historia a quienes han perdido la vida y no fueron escuchados.

Finalmente, espero que la crónica llegue a quienes les interesa conocer las historias que surgen en los habitantes del Alto Naya, en un escenario de reconciliación, y los retos que les dejan los Acuerdos de Paz. Espero también que este trabajo logre servir de referente para comunicadores, periodistas e interesados en narrar el conflicto desde una mirada sonora y esperanzadora. Y que, en ese sentido, impulse escenarios de discusión en la esfera periodística y radial, sobre las formas creativas de difusión que nos estamos pensando para visibilizar las narrativas que surgen en el tránsito de la guerra al diálogo.

9. Anexos

9.1. Anexos fotográficos



Foto 1: En el Alto Naya, camino la Fatigosa.



Foto 2: Colombiana, la mula que me acompañó en el recorrido al Alto Naya.



Foto 3: Integrantes de la Mapp OEA, ICBF y el Gobernador Indígena Juan Carlos Samboní.



Foto 4: Plaza central de la vereda El Playón.



Foto 5: Río Naya, límites entre el Cauca y Valle.



Foto 6: Piedra sagrada del cabildo Playón - Nasa Naya.



Foto 7: Cancha de fútbol en Río Mina, Alto Naya.



Foto 8: Salón escolar de Río Mina, Alto Naya



Foto 9: Niños de Primero, Segundo y Tercer grado de la escuela de Río Mina, Alto Naya.

Referencias bibliográficas

- Behar, O. (2016). Por qué y para qué un periodismo que narra la memoria del conflicto armado. La responsabilidad de los medios y periodistas. En Consejo de Redacción, *Pistas para narrar la memoria. Periodismo que reconstruye las verdades*. (págs. 53,54 y 55). Colombia: Consejo de Redacción y Fundación Conrad Adenauer Stiftung.
- Bernal, I. (Dirección). (2018). *El Naya: la ruta oculta de la cocaína* [Película]. ¡Pacifista!. Recuperado el 10 de noviembre de 2018, de <https://pacifista.tv/notas/el-naya-la-ruta-oculta-de-la-cocaina/>
- Bolaños, E. (13 de junio de 2016). ¿Por qué las víctimas de El Naya no aceptan el perdón del Ejército? *El Tiempo*.
- Bolaños, E. A. (6 de enero de 2011). El último rastro de la masacre del Naya. *EL Espectador*.
- Bourdieu, P. (1996). *Sobre la televisión*. Barcelona, España: Anagrama, S.A.
- Caicedo, et al, D. M. (2006). *El limbo en la tierra Reubicación de la población desplazada del Alto Naya en Timbio, Cauca*. Bogotá, D.C.: Publicaciones ILSA.
- Cardoso, H. (23 de mayo de 2002). *Monografias.com*. Recuperado el 20 de mayo de 2017, de <http://www.monografias.com/trabajos10/perin/perin.shtml>
- Castrillón, G. (2016). Recomendaciones para entrevistar a personas por el conflicto. *Pistas para Narrar la Memoria*. p. 70 y 92.
- Castro, J. D. (6 de octubre de 2016). *Pares Fundación Paz y Reconciliación*. Recuperado el 22 de enero de 2019, de Los resultados del plebiscito: <https://pares.com.co/2016/10/06/el-mapa-de-los-resultados-del-plebiscito/>
- Coello, I. (8 de agosto de 2010). “El Gobierno Uribe es el que más personas ha desplazado”. [Entrevista]. *Público*. Recuperado de <https://www.publico.es/internacional/gobierno-uribe-mas-personas-desplazado.html>
- Consejo de Redacción. (2016). *Pistas para narrar la memoria. Periodismo que reconstruye las verdades*. Colombia: Consejo de Redacción y Fundación Konrad Adenauer.
- Consejo de Redacción. (2014). *Pista para narrar la paz. Periodismo en el posconflicto*. Colombia: Consejo de Redacción y Fundación Konrad Adenauer.
- Damas, S. y Martínez, M. (2007). La crónica radiofónica: entre las rutinas profesionales y la calidad informativa. *Comunicación y Hombre* N° 3, 71 y 72.
- El 64 % de hogares rurales no cuentan con acceso a la tierra*. [Artículo web]. *El Tiempo*. Recuperado el 28 de septiembre de 2018, de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-8601880>

- Enviromental Justice Atlas. (2014) Represa La Salvajina. Recuperado de <https://ejatlas.org/conflict/represa-la-salvajina-colombia>
- Comisión Intereclesial de Justicia y Paz. (9 de julio de 2009). Las masacres del Naya. Recuperado el 12 de 12 de 2018, de <https://www.justiciaypazcolombia.com/las-masacres-del-naya/>
- Equipo Nizkor y Derechos Human Rights. (2001). Masacre de Naya: a pesar de las informaciones previas, los paramilitares ejecutan y descuartizan a campesinos indígenas y afrocolombianos en una área de comando bajo el mando del Brigadier General Francisco René Pedraza. Recuperado de <http://www.derechos.org/nizkor/colombia/doc/naya.html>
- Firman acuerdo de paz con los paramilitares entre 2002 y 2008 [Artículo web]. *El Tiempo*. Recuperado el 22 de febrero de 2019, de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-8601880>
- Garibello, A. (14 de octubre de 2008) Condenan a Nación por masacre del Naya. Recuperado de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-3137594>
- Gaviria J., Granada M., López J. y Vargas R. (2018). Desigualdad rural y conflicto interno armado en Colombia: un círculo vicioso. *Izquierdas* 39, 209 -2028.
- Gehring, H. (2014). El Periodismo que transita entre el conflicto y la paz. En C. d. Redacción, *Pistas para narrar la paz. Periodismo en el posconflicto*. (págs. 9, 10). Colombia: Consejo de Redacción y Fundación Konrad Adenauer Stiftung.
- González, J. M. (1 de agosto de 2012). *Monografias.com*. Recuperado el 25 de febrero de 2019, de Inteligencia Militar, Colombia: Álvaro Uribe, los Paramilitares, las FARC y Juan Manuel Santos: <https://www.monografias.com/trabajos93/inteligencia-militar-colombia-alvaro-uribe-paramilitares-farc-y-juan-manuel-santos/inteligencia-militar-colombia-alvaro-uribe-paramilitares-farc-y-juan-manuel-santos2.shtml>
- International Amnesty. (21 de junio de 2000). La postura de Amnistía Internacional respecto al Plan Colombia. [Comunicado]. Recuperado de <https://www.amnesty.org/download/Documents/132000/amr230492000es.pdf>
- Jaramillo, E. J. (agosto de 2003). El Naya: una apuesta interétnica para la defensa de la vida. Colombia .
- Jimeno, Varela, Castillo. (2015). *Después de la masacre:: emociones y política en el cauca indio*. Bogotá, D.C. : Colecciones CES de la Universidad Nacional de Colombia.
- Kitek Kiwe, el resguardo que floreció tras la masacre de El Naya. (29 de julio de 2014). *Verdadabierta.com*. Recuperado de <https://verdadabierta.com/kitek-kiwe-el-resguardo-que-floreccio-tras-la-masacre-de-el-naya/>

- La masacre del Naya y los militares. (30 de marzo de 2011). *Verdadabierta.com*. Recuperado de <https://verdadabierta.com/la-fuerza-publica-y-la-masacre-del-naya/>
- Lima, De Blanca. (1 de octubre de 2009). La transcripción, las transcripciones: pautas para el manejo escrito de textos orales por historiadores. *Diálogos Culturales* N° 4, 133-160. Recuperado de file:///D:/Descargas/La_transcripcion_las_transcripciones_pau.pdf
- Ludueña, M. E. (Marzo de 2015). El periodismo que narra la memoria. En VIII Encuentro de Periodismo de Investigación. 19 y 20 de marzo de 2015, Congreso llevado a cabo en Bogotá, Colombia.
- Márquez, G. G. (7 de Octubre de 1996). El mejor oficio del mundo. Los Angeles , California , U.S.A.
- Mata, M. C. (2011). Repensar la Radio Alternativas. *Ondasencoro*. España.
- Molano, A. (9 de julio de 2009). *El Espectador* . Recuperado el 7 de 12 de 2018, de <https://www.elespectador.com/impreso/nacional/articuloimpreso148899-masacres-del-naya>
- Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito (UNODC)-Sistema Integrado de Monitoreo de Cultivos Ilícitos (*Simci*). (Agosto de 2019). Monitoreo de territorios afectados por cultivos ilícitos 2018. Recuperado de https://www.unodc.org/documents/colombia/2019/Agosto/Informe_de_Monitoreo_de_Territorios_Afectados_por_Cultivos_Illicitos_en_Colombia_2018_.pdf . p. 32.
- Ortega, F. (2011). *La política mediatizada*. Madrid, España: Alianza Editorial.
- Ortega, M. Soler J. P. y Cañellas S. (2006), Unión Fenosa en Colombia. El embalse de Salvajina y el desvío del río Ovejas: una deuda ecológica y social que no deja de crecer, Barcelona, Observatorio de la Deuda en la Globalización.
- Osses, S. L. (2015). Cincuenta años de Radio Comunitaria en Colombia. Análisis Sociohistórico (1945-1995). *Revista Científica General José María Córdova*. 13(16), 263-283.
- Paras mataron a siete personas para intentar huir de la masacre del Naya [Artículo web]. El País. Recuperado el 21 de enero de 2019, de <https://www.elpais.com.co/judicial/paras-mataron-a-siete-personas-para-intentar-huir-de-la-masacre-del-naya.html>
- Por masacre del Naya, capturan a general (r) Francisco René Pedraza. (9 de octubre de 2009). *Revista Semana*. Recuperado de <https://www.semana.com/nacion/conflicto-armado/articulo/por-masacre-del-naya-capturan-general-r-francisco-rene-pedraza/107270-3>
- Resistencia Naya, la historia de un retorno [Audio en podcast]. (2018). Recuperado de: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/informes-2018/resistencia-naya-la-historia-de-un-retorno>

- Tattay, P. P. (Dirección). (2011). *Kitek Kiwe Reasentamiento del NAYA Nuestra memoria* [Película].
- Todorov, T (29 de marzo de 2002). Cátedra Latinoamericana Julio Cortázar: “Los dilemas de la memoria”. Guadalajara, México.
- Thompson, J. (1996). La teoría de la esfera pública. *Publicado en Voces de culturas*, N° 10, 1 – 2
- Torres, M. P. y Bustamante A. F. (2003). Informe de Comisión, Reunión Técnica INCORA-Universidad del Cauca. Cuenca Hidrográfica del río Naya. Popayán.1-12.
- Unicauca. (s.f.). *Unicacuca*. Recuperado el 12 de noviembre de 2018, de http://www.unicauca.edu.co/naya/index.php?id_categoria=1&id_seccion=127
- Vargas, A. (17 de octubre de 2017). *La radio pública, un medio fundamental en el posacuerdo*. Conversatorio llevado a cabo en la Universidad Nacional, Sede Medellín. Recuperado de <https://medellin.unal.edu.co/noticias/1160-la-radio-publica-un-medio-fundamental-en-el-posacuerdo.html>
- Vásquez, C. R. (7 de mayo de 2001). La batalla secreta por el Naya. *El Tiempo*. Recuperado el 22 de febrero de 2019, de <https://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-526840>
- Victimas del Naya se quedan sin uno de sus líderes más visibles. (20 de abril de 2017). *Verdadabierta.com*. Recuperado de <https://verdadabierta.com/victimas-del-naya-se-quedan-sin-uno-de-sus-lideres-mas-visibles/>